



HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA

“Humildad: Camino para el conocimiento y encuentro con Dios”

Retiro de Adviento para Adultos 2017- Dirección de formación

ANEXO: TEXTOS PARA SER ENTREGADOS A LOS PARTICIPANTES DEL RETIRO

I) OBJETIVOS DE ESTE RETIRO:

-OBJETIVO GENERAL: Analizar nuestro camino cristiano de verdadera santificación hasta hoy. Meditar profundamente, en recogimiento y oración, sobre el misterio de la Natividad de nuestro Señor Jesucristo, y el papel fundamental de la virtud de la humildad, como fuente del conocimiento de Dios y de la experiencia de Él.

-OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- a)** Hacer un profundo ejercicio de autocrítica. Se nos ha dicho, en el último Encuentro Internacional del ANE, que la capacidad para “poner sobre la mesa” nuestras acciones, nuestros pensamientos y sentimientos, los motivos que nos mueven, constituye una “competencia genérica”, que todos necesitamos desarrollar. Debemos analizar y evaluar lo que somos y hacemos, a la luz del Evangelio, para poder configurarnos con Cristo y avanzar en este camino hacia Él.
- b)** Que se medite, contemple y celebre el nacimiento de Jesús en Belén. Su venida en la carne por amor y misericordia al hombre, lleno de humildad y pobreza material, haciéndose “Hombre entre los hombres”.
- c)** Que, a través de la meditación de la Palabra de Dios, las reflexiones y la oración, este Adviento sea vivido por nosotros como un Tiempo Fuerte de **Conversión**, dando ejemplo y testimonio de nuestra Fe con **actos de humildad, caridad, esperanza, misericordia, perdón y negación de uno mismo.**
- d)** Que las personas que tomen este retiro, reciban la Luz y la Fuerza del Espíritu Santo, que las lleve a seguir el camino correcto y a enderezar el rumbo, preparando los corazones para la llegada de nuestro Salvador, viviendo de una manera más comprometida y activa nuestra espiritualidad y nuestro carisma, conforme a lo que vamos aprendiendo, año tras año, en nuestro Apostolado.

1.- AMBIENTACIÓN: Después de seguir este texto en la lectura comunitaria, releerlo individualmente y resaltar con marcador lo que te parezca importante, esto te servirá para las reflexiones posteriores y para hacer tu plan de vida anual (que realizarás luego en casa, si gustas, con las indicaciones que se encuentran en la página del ANE (a-n-e.net).

PRIMER TEXTO DE REFLEXIÓN (INTRODUCCIÓN):

Hemos escuchado tantas veces decir que el adviento es “preparación”, es ejercicio de limpieza interior, es sinónimo de conversión, de reconciliación y paz, que estas palabras muchas veces ya no encuentran el debido eco en nuestros corazones, y por lo tanto, ya no mueven nuestras conciencias.

Eso nos sucede demasiado a menudo, con muchas palabras, con muchos pensamientos, con muchas frases incluso aprendidas de memoria, citas bíblicas que repetimos, etcétera, que parecieran haber perdido la fuerza para penetrar en nuestro propio corazón.

Pero es necesario ahondar más íntimamente en lo profundo de nuestros corazones, para que este **tiempo de cambio**, sea realmente **significativo** y así podamos avanzar en una mejora de nuestra sanidad espiritual. ¡Así es! Es mucho lo que debemos sanar, para poder en verdad crecer...

Hoy, más que nunca, es necesario analizar nuestros corazones mirando hacia adentro, con completa objetividad y sin miedo a encontrar cosas, sentimientos, pensamientos, situaciones o acciones, que nos lastimen, que nos sacudan, que nos hagan sentir tristes, pecadores, sucios... en una palabra, MISERABLES...

Si no partimos de allí, no podremos encarar una conversión profunda, auténtica, definitiva... Seguiremos siendo como los fariseos, como aquel que, palabras más o menos, le dice a Dios: “*Gracias, Señor, porque yo no soy pecador como ese publicano...*” “*Gracias porque yo estoy bien, a diferencia de fulana, zutano o mengana...*”

¿Qué cambio, qué conversión, qué santificación podríamos tener, si no somos capaces de ser críticos con nosotros mismos?

Lo más importante es amar, amar a Dios y al prójimo, con humildad y misericordia. En la base de la humildad está la autocrítica, la capacidad para reconocer que me equivoco, que muchas veces no hago las cosas bien... Esta es la única base sustentable para realizar verdaderamente un cambio y vivir de acuerdo con las exigencias del Evangelio, tal como



HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA

“Humildad: Camino para el conocimiento y encuentro con Dios”

Retiro de Adviento para Adultos 2017- Dirección de formación

vivió la Santísima Virgen María, tal cual vivieron los Santos, que nos animan a hacer lo mismo, CON SU PROPIO EJEMPLO Y SUS TESTIMONIOS DE VIDA.

Es importante considerar que todos los miembros de nuestro Apostolado, en algún momento, vivirán este mismo Retiro, así que tengámonos muy presentes los unos a los otros, todo el día, para interceder en oración ante el Señor por todos y por cada uno de nosotros, por nuestras necesidades espirituales y corporales.

Pidamos que este tiempo de Adviento dé mucho fruto en nuestras almas, y así todos podamos responder con generosidad y santidad a la Misión que Dios nos ha encomendado, que nos ha clarificado en el último Encuentro del ANE, y que día a día nos va mostrando, de manera muy clara... a los que tenemos los ojos, la mente y el corazón bien dispuestos para ver.

Seamos absolutamente honestos... Miremos hacia adentro como Dios mismo nos ve... Él conoce íntimamente todo aquello que nos mueve a hacer las cosas, y también aquello que no nos permite movernos, lo que no nos deja avanzar, lo que nos ata y nos esclaviza, y que de repente, por nuestra culpa, está también perjudicando a una porción de esta Obra del Señor.

Abramos nuestro corazón a Dios, al influjo de su santo Espíritu, para que *“nos haga de nuevo”*

Pensemos en todo el daño que hemos hecho... en todo el bien que no hemos hecho, porque hemos amado más a la creatura que al Creador... porque nos hemos amado más a nosotros mismos que al plan magnífico de Dios...

¡Cuánto desperdicio de la gracia recibida...! de las mil y una oportunidades que Dios nos dio para comenzar de nuevo, para hacer las cosas bien.

Todos, absolutamente todos nosotros, hemos pecado contra Dios y contra nosotros mismos, al no avanzar en el camino de santidad trazado por Dios. Él nos quiere y nos espera verdaderamente santos, ya hace un tiempo, y seguimos “dándole lata” con una que otra majadería...

Pidamos al Señor que nos renueve por dentro, con espíritu firme, para hacer solamente Su voluntad... no como la interpretamos nosotros, muchas veces por conveniencia, por excesivo apego a nuestras comodidades, a nuestras “convicciones”, a nuestras formas, a los vicios de nuestra alma...

Pidámosle perdón, desde lo más profundo de nuestra alma, y desde allí propongámosle, ofrezcámosle, prometámosle, con su ayuda, CAMBIAR.

NOTA: Luego de la primera lectura anterior, después de una breve pausa en silencio, el “Facilitador” o coordinador del Retiro retoma la palabra y lee:

SEGUNDO TEXTO (AMBIENTACIÓN):

“Queridos hermanos, llegamos nuevamente a un momento del año particularmente especial y sugerente; entramos en el Adviento.

Un tiempo muy propicio para tomar nuestra vida entre las manos re-leerla, desgranarla y re-pensarla; para proyectarnos hacia delante, personalmente, cada uno de nosotros, y todos juntos como comunidad. Y lo haremos serenamente, iniciaremos este camino de introspección, de ingreso a interior de cada uno de nosotros, en presencia de “Aquel que bien sabemos, nos ama”, pidiéndole que nos acompañe al entrar en nuestros corazones, dejándonos abarcar por su mirada que SIEMPRE todo lo ve.

Este día de retiro, podemos enfocarlo así: como un regalo especial que nos hace el Señor para que hagamos una re-lectura personal y comunitaria de nuestro caminar; como una mirada profunda hacia atrás, pero a la vez, encarando el futuro, es decir, “lo que vendrá”...

Precisamente eso significa, literalmente, el Adviento, el advenimiento: lo que se espera que venga. Vendrá lo que es aún germen, en María, en el mundo, y lo que ya está presente en Jesús: el Reino de Dios.

Recordando las últimas palabras de nuestro Señor Jesucristo a sus apóstoles en el Huerto de los Olivos, podemos hacer un ejercicio personal y comunitario de “vigilancia y oración”, como una invitación a despertar y ponernos en marcha...

“Levántense, vamos ya...” (Cfr. Mc 14,38.42)



HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA

“Humildad: Camino para el conocimiento y encuentro con Dios”

Retiro de Adviento para Adultos 2017- Dirección de formación

PRIMERA MEDITACIÓN:

3.2.1.- “Encaminándonos al conocimiento de Dios y la experiencia de Él a través de la virtud de la humildad”.

3- PRIMERA MEDITACIÓN: “Encaminándonos al conocimiento de Dios y a la experiencia de Él a través de la virtud de la humildad”.

OBJETIVO GENERAL:

Analizar y meditar el acontecimiento del Nacimiento del Niño Dios, a través de la persona de María, Su Madre, como eje y bastión en el Misterio de la Encarnación y Nacimiento del Verbo; asimismo, reflexionar sobre nuestra persona, misión y conversión, de cara a la misión y el ejemplo de la Virgen María, conforme a la misión conferida a cada uno de nosotros, específicamente, para el aquí y el ahora, en este difícil tiempo que vivimos hoy.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- a) Examinar con honestidad nuestra vida y tomar resoluciones concretas para corregir lo que sea que nos esté separando del Señor y de su santa voluntad, teniendo una idea clara y objetiva de nuestras miserias personales, para darles el remedio preciso que nos ayude a salir de ellas, teniendo como eje para meditar la virtud de la humildad.
- b) Profundizar en nuestra vocación de profetas del Señor, cada quien, con su misión y estilo de vida, a ejemplo de la Virgen María y San José, de manera que esto nos encamine al descubrir lo que Dios quiere enseñarnos para tener una verdadera experiencia de Él.
- c) Analizar a conciencia nuestras actitudes, gestos, palabras, sentimientos y pensamientos, dentro y fuera del Apostolado, tomando como guía la Palabra del Señor que nos dice: “*El que quiera ser el primero, que se haga el último, y se convierta en el servidor de todos*”. (Cfr. Mc 9,35)

TEXTO: El Adviento, en su conjunto, es un tiempo en el que tenemos la especial oportunidad de tener un encuentro diario con Dios, a través del Inmaculado Corazón de María. Es un tiempo de oración personal en el que contemplamos el misterio de Cristo, desde la perspectiva actual y futura, a la que nos invita este tiempo litúrgico.

En efecto, así como en el otro Tiempo Fuerte del año, la Cuaresma, centramos nuestra atención sobre lo que pasó, aquí se nos invita a pensar en lo que vendrá... El adviento nos invita a:

La **ESPERA**, feliz y jubilosa con María

La **DISTANCIA**, de todo aquello que nos aleja de Dios y de la escucha de Su Voz, que nos llama y congrega junto a Él.

También indica **AUSENCIA**, de todo aquello que por allí llama de sobremanera nuestra atención, y que refleja una vaga presencia de Dios, diluida por una demasiada presencia del mundo, que a menudo engrandece demasiado nuestro “Yo”, y disminuye nuestra entrega generosa y nuestro compromiso cristiano de vivir, ante todo, la caridad, el amor fraterno, la solidaridad y la misericordia, a ejemplo de María (pilar de apoyo en este tiempo de adviento) y del Señor San José, siempre humilde, siempre voluntariamente relegado al tercer plano...

Muy importante es recalcar que en este tiempo es necesario sentir y pensar como si estuviéramos en una etapa de

GESTACIÓN. Es el período que nos pide y motiva, a pesar y en contra de todo lo que el mundo ofrece, **a vivir la experiencia del “nosotros”, del tú también y especialmente del TÚ PRIMERO**. Sabemos que el mundo nos dice “*primero yo, después yo y luego yo*”...

La Navidad, en la que culminará este Tiempo Litúrgico, nos habla de proximidad, de encarnación, de presencia, de alegría. La epifanía, con la que culminará el tiempo pascual, será manifestación, anuncio, evangelización.

Como a María, el espíritu nos “embaraza”, nos llena, nos circunda de la Palabra, haciendo crecer en nosotros una actitud de humilde espera, de fe comprometida con la fuerza escondida de la vida que, continuamente, está por nacer, en la certeza de un nuevo nacimiento de la salvación de Dios en nuestro tiempo, tan marcado por decepciones, dolores, incomprensiones, injusticias, pobreza, enfermedades, persecuciones, egoísmos, guerras, MISERIAS... en una palabra “desesperanzas”.

La Santísima Virgen María, como pilar y centro del advenimiento del Verbo Encarnado en Ella, nos invita y mueve a meditar en el hecho de que Jesús viene a nuestro encuentro en el presente y en el futuro, así como vino en el pasado. Él es el compañero fiel en la gran peregrinación que hacemos rumbo a la casa del Padre. Él es el Emmanuel, el Dios con nosotros, con Quien descubrimos siempre de nuevo de dónde venimos, quiénes somos, qué queremos y hacia dónde



HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA

“Humildad: Camino para el conocimiento y encuentro con Dios”

Retiro de Adviento para Adultos 2017- Dirección de formación

vamos. Es por esto que, a través de María, haremos nuestra introspección en este día, nuestro “viaje al interior de nosotros mismos”, para que durante todo el Adviento (y en lo posible durante toda nuestra vida, a partir de ahora), vivamos un proceso permanente de conversión verdadera, profunda y definitiva, y así asumamos nuestros compromisos de verdaderos cristianos, de auténticos apóstoles de la Nueva Evangelización, en este momento en que el mundo necesita del Evangelio y reclama a gritos por verdaderos profetas.

Es de suma importancia comprender (y poner en práctica) que nuestra vigilancia ha de estar en las cosas pequeñas de cada día. En esto radica la fuente de la virtud, y es así, por consiguiente, como se avanza hacia la santidad, teniendo como bases y pilares las virtudes de la humildad y la caridad.

Viene el Señor a visitarnos, a traernos la paz, a darnos la tierra prometida, y ha de encontrarnos como el siervo diligente, que no duerme durante la ausencia de su amo, sino que cuando éste vuelve, lo encuentra fiel en su puesto, entregado a su tarea de edificar el Reino, sin ninguna otra pretensión que la de agradar a su Señor, sin apetitos personales...

El Señor viene a nosotros, Él desea habitar permanentemente en nuestro corazón. Debemos aguardar su llegada con un espíritu vigilante, no asustados como quien es sorprendido obrando mal, ni distraídos como aquellos que tienen su corazón puesto sólo en los bienes de esta tierra. Nosotros, los Apóstoles de la Nueva Evangelización, teniendo como centro de nuestra espiritualidad la Eucaristía (Jesús presente en la Hostia, que se entrega para la salvación de muchos) y a María (la Madre y guía del ANE) debemos esperar alegres, como quienes aguardan a una persona muy querida y largamente esperada.

Dios da siempre suficientes señales para descubrirle. Pero hacen falta buenas disposiciones interiores para ver al Señor que pasa a nuestro lado. **Sin suficiente y verdadera humildad y pureza de corazón, es imposible reconocerle, aunque esté muy cerca.** Es importante que, en este tiempo, afianzando nuestro amor por la Virgen María y por su intercesión poderosa, le pidamos a Jesús, en nuestra oración personal, buenas disposiciones interiores y visión sobrenatural para encontrarle en lo que nos rodea: en la naturaleza misma, en el dolor, en el trabajo, en un aparente fracaso... Nuestra propia historia personal está llena de señales para que no equivoquemos el camino...

PARA REFLEXIONAR: La vigilancia espiritual a la que Dios nos invita, estará fundada especialmente en el amor, no en el temor... Sin embargo, siempre hay dificultades para que nuestro amor a Dios y a los demás se mantenga despierto: las preocupaciones de esta vida, la rutina, el egoísmo, el excesivo amor propio, la ambición, la falta de oración y de mortificación, son algunas de entre tantas cosas que amenazan con apagar la llama que el Señor enciende una y otra vez en nuestras almas... Por eso es necesario, de tanto en tanto, darnos el tiempo en un retiro para avivar de nuevo esa llama y evitar que se apague por completo.

NOTA: Los textos que siguen, están preparados para la lectura, reflexión y oración individual, en lo posible en soledad, pero como dijimos anteriormente, este método se adaptará a las características del grupo y a las condiciones o limitaciones que se presenten en cada comunidad en particular.

1) EL MOTIVO DEL ADVIENTO

Instrucción: Lee despacio y subraya las partes del texto donde el Espíritu Santo te haga detenerte y medita. Si gustas, toma algunas notas en tu cuaderno o libreta...

La Iglesia, como solícita madre, nos proporciona con el Año Litúrgico las herramientas que habremos de aprovechar para renovarnos constantemente en nuestra misión de Apóstoles de la Nueva Evangelización.

Nuevamente tenemos la oportunidad de hacer un alto en nuestro caminar cristiano, para examinar con honestidad nuestro amor al Señor Dios, hecho hombre, nacido en Belén. Es momento de apartar cualquier obstáculo que impida la unión con El Niño, Hombre y Dios, y lanzarnos decididamente a entregar todo nuestro ser a Jesús Niño, en la gruta de Belén, para que Él obre con poder y nos conceda el don de la conversión cada vez más profunda.

En este tiempo de Adviento, debemos pedir las Gracias:

- De que el amor a Jesús sea revitalizado y encendido en nuestro corazón



HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA

“Humildad: Camino para el conocimiento y encuentro con Dios”

Retiro de Adviento para Adultos 2017- Dirección de formación

- De poder recibirlo en esta Navidad con un corazón puro...

ORACIÓN PERSONAL: Rogarle a Dios que permanezcamos fieles y demos mucho fruto, y así todos podamos responder con generosidad y santidad a la misión que se nos ha encomendado.

Es importante interceder en oración ante el Señor por todos los miembros de nuestro Apostolado, por toda la Iglesia y por el mundo entero.

BREVE REFLEXIÓN:

“Hermanos –nos dice san Bernardo-, a ustedes, como a los niños, Dios les revela lo que ha ocultado a los sabios y entendidos: los auténticos caminos de la salvación. Mediten en ellos con suma atención. Profundicen en el sentido de este Adviento. Y sobre todo fíjense:

- *Quién es el que viene*
- *De dónde viene y a dónde viene*
- *Para qué, cuándo y por dónde viene. Tal curiosidad es buena.*

La iglesia universal NO celebraría con tanta devoción este Adviento si no contuviera algún gran misterio.” (San Bernardo, Sermón sobre los seis aspectos del Adviento).

LA PREPARACIÓN:

¿Quién es el que viene?

Instrucción: Lee despacio y subraya la parte del texto donde el Espíritu Santo te haga detenerte y medita. Si gustas, toma algunas notas en tu cuaderno o libreta...

El adviento es el tiempo de preparación para la Navidad, misterio de Fe en el que celebramos a Aquel que viene a iluminarnos y nos hace ser Hijos de Dios y coherederos del Reino de Dios.

Él...

- Es el nacimiento de la fe, de la esperanza y del amor.
- Es la Justicia que nos llueve del cielo.
- Es la Verdad que brota fértil del suelo del amor.
- Es la Paz para el corazón, que hace al hombre de buena voluntad
- Es El Amor que nos hace unirnos entre hermanos humanos, en caridad fraterna.
- Es el Buen Pastor que viene a buscar la oveja perdida, para cargarla sobre sus hombros y conducirla de nuevo al redil del Padre.

Ese frágil Niño, que veremos en el Pesebre, es el Rey de reyes, el Todopoderoso, el que vino a dar hasta la última gota de Su Preciosísima Sangre, para librarnos a todos de la esclavitud del pecado.

Adviento es tiempo de preparación para poder celebrar, en Navidad, el nacimiento de *Niño Jesús que viene para:*

- Destruir la muerte, porque Él es Vida y Resurrección
- Disipar las tinieblas del pecado, la mentira, la murmuración, porque Él es Pureza y Verdad.
- Iluminar a todo hombre que viene a este mundo, porque Él es la Luz de las naciones.
- Enriquecernos con su pobreza, ya que siendo Dios se hizo pobre.
- Consolar al pecador y ayudarlo a enmendar sus faltas, ya que Él es EL Perdón.
- Invitarnos a hacernos niños como Él, para poder entrar al Reino del Padre.

Debemos prepararnos en este Adviento para la Navidad, que es el misterio del nacimiento del Niño Jesús en el portal de Belén, y también su nacimiento en el humilde portal de tu corazón. Como Niño podemos sentirle tan cercano, tan tierno; tan indefenso, tan necesitado de amor y cariño.



HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA

“Humildad: Camino para el conocimiento y encuentro con Dios”

Retiro de Adviento para Adultos 2017- Dirección de formación

La Sagrada Escritura nos habla del nacimiento de Jesús:

“La Palabra era la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por ella, y el mundo no la conoció. Vino a su casa, y los suyos no la recibieron. Pero a todos los que la recibieron les dio poder de hacerse hijos de Dios, a los que creen en su nombre”. (Jn 1,9-12)

¡Niño Jesús, encarnado en María, por obra y gracia del Espíritu Santo, es el Señor, el mismo que murió por ti en el Calvario! Es el mismo Dios: El que era, El que es y El que será. Es el Dios con nosotros el “Emanuel”.

ORACIÓN PERSONAL: Hablemos con Jesús. Al hacerse hombre, Él vino para experimentar en su carne las mismas necesidades que tienes tú, que tiene tu familia, tus amigos y seres queridos. Pídele que te ayude a comprender mejor el Misterio de Su Encarnación.

Pidámosle, junto a San Agustín, que nos conceda la gracia de conocernos más y de conocerle. Podemos repetirlo como jaculatoria siempre: *“¡Oh, Dios, que eres siempre el mismo!, conózcame a mí, conózcate a Ti”*.

San Agustín agregaba a esta oración lo siguiente: *“conózcame a mí para que me aborrezca, desprecie y castigue las maldades que he cometido, y conózcate a Ti para que te ame y alabe, te obedezca y sirva, por las innumerables gracias que de Ti he recibido”*. Si semejante santo, Doctor de la Iglesia rezaba así, de verdad nos convendrá desarrollar ese espíritu de auto-crítica.

2) ¿NO ME CONOCES TODAVÍA? ¡SOY JESÚS! EI MISMO NIÑO QUE NACIÓ EN BELÉN

Instrucción: Lee despacio y subraya las partes del texto donde el Espíritu Santo te haga detenerte y medita. Si gustas, toma algunas notas en tu cuaderno o libreta...

Piensa en Dios Padre, que por Amor quiso darse a Sí mismo y envió a su único Hijo, hecho niño, pero que seguía siendo Dios.

Escribe en tu cuaderno o libreta:

- Para ti, ¿Quién es El Niño Jesús?
- Jesús, siendo niño, ¿qué sacrificios hizo y hace aún hoy por ti...?
- Jesús, siendo niño, ¿cómo sufrió y cómo sufre todavía hoy por ti...?
- Medita sobre cómo Dios, con su Amor, con su Perdón y su Misericordia, es el mismo Niño Jesús.

Escribe en tu cuaderno o libreta:

- Jesús, siendo Niño, ¿qué te enseñó y qué te enseña, para que tú aprendas a ser como Él?
- Esto, ¿en qué cambiará tu forma de prepararte durante este Adviento, tu forma de ser, en adelante?
- ¿Para qué quieres que nazca en tu corazón...? ¿Lo quieres, realmente?
- ¿Podrías explicar cuál de las características arriba señaladas tiene más significado para ti y cuál de ellas es la que quieres celebrar de manera especial tú en esta Navidad?

¿De dónde viene y a dónde viene?

CA 27: SOY LA PAZ EN ESENCIA

Dios Padre: “El lenguaje de Mi Hijo cambió todo el pasado, y querer permanecer en lo viejo, incluso escuchando lo nuevo, significa no sólo no comprender lo nuevo, sino también, no tener luz para ver en lo viejo el germen de lo nuevo. Hijos, como valientes, reconstruyan y revisen sus conocimientos: esto es un acto de humildad que basta para que Yo pueda abrirles la puerta de oro de Mi palacio”.

CA 154: ¡LLÁMAME POR MI NOMBRE: ¡LLÁMAME JESÚS!

Jesús:

Pueblo Mío, ¿qué te He hecho?

¡Te He amado con un amor incomprensible! Donde Yo estoy quiero que los hombres también estén Conmigo. Tú no Me conoces todavía, todos los días Me siento a la Mesa contigo y comparto tu pan de alegría y de dolor, pero tú no sabes mirarme bien al rostro y fijar tus ojos llenos de lágrimas en Mis ojos radiantes de amor. Estoy contigo. Vivo contigo bajo



HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA

“Humildad: Camino para el conocimiento y encuentro con Dios”

Retiro de Adviento para Adultos 2017- Dirección de formación

el mismo techo.

Soy el amigo más fiel que puede existir y tú te vas lejos a confiar tus penas a un extranjero que pronto te traicionará. ¿Cómo así no Me conoces todavía? ¡Soy Jesús! Basta llamarme para que Yo venga, llego al punto y salvo y redimo lo que está perdido. Aun cuando la propiedad haya sido vendida al extranjero en un momento de locura, Yo la rescato de sus manos y les devuelvo la posesión de sus bienes. Basta sólo con llamarme al alba, o a mediodía o a la tarde, o aún entrada la noche, que Yo vengo al punto y nunca Me hago esperar.

¡Pueblo Mío! Llámame por Mi nombre, llámame Jesús, pues quiere decir todo. Y no hace falta que tú te pongas de rodillas delante de Mí, pues más bien Soy Yo quien te lavo los pies como a Pedro y a los otros Apóstoles, y si Me dices como él, que no quieres que te lave, te responderé que no sabes lo que hago, pero que lo comprenderás después.

CM 120: ALABO LA HUMILDAD

Jesús

Continuemos, hija Mía, que todavía quedan muchas cosas que decir... Hablaremos de los "pobres de espíritu". Yo dije: "Bienaventurados los pobres de espíritu", es decir Bienaventurados los que tienen el espíritu falto de soberbia, ya que éste es el sentido de las palabras en hebreo. La frase literal y algunas explicaciones han torcido el sentido que Yo He dado a estas palabras, de modo que pareciera que alabo la pobreza de apego a los bienes y en cambio, en el caso, alabo la pobreza de soberbia, en dos palabras: la humildad.

Cosa bastante clara si se explica, pero que no se comprende si se la deja en la incertidumbre de la interpretación. Que Yo pondere el desprendimiento de las cosas terrenas, es seguro, pero que anteponga a todas las virtudes la humildad, es cosa notoria; por eso hablé de ella como la primera Bienaventuranza.

Mi lenguaje ofrece a los hombres la verdad, pero si delante de ella se interponen diafragmas, aun cuando sean transparentes, la verdad resultará opaca, poco atractiva. Sin embargo, Mi obra continúa y continuará siempre, mientras haya un hombre en la tierra.

¡Cuántos obstáculos tengo que superar! Y como si no bastaran las cegueras comunes a todos los mortales, como son las concupiscencias, interponen a Mi obra otros obstáculos, los mismos que, sin embargo, la reconocen. Si puedo hacer todo, no se ha dicho que Yo quiera hacerlo solo, por eso Me sirvo de los hombres y a ellos les confío el gobierno de las cosas y de los hombres.

Pero, al sobrepasar la obra del hombre a Mi obra, debo abatir más obstáculos de cuantos lógicamente son necesarios. Y en esto está la necesidad de tomar algunas almas y guiarlas por senderos todos Míos, hasta hacerlas alcanzar la claridad de la luz y el puerto seguro. ¿Dónde han aprendido Mis amados la Doctrina Mía? ¿En los libros? Sí, en los libros, pero esto es lo menos; lo más ha sido Mi ilustración, Mi intervención directa. Así han surgido las maravillas de los mediocres y así conocen que no necesito de nadie. Si Me valgo de los hombres es porque quiero honrarlos, pero Me valgo sólo en lo poco que Yo quiero. Y, más que de todos Me valgo de Mi Esposa predilecta porque, más que a todos He confiado a Ella Mis cosas.

Pero al decir que quien no está contra Nosotros está con Nosotros, quise decir muchas cosas, entre las cuales la verdad de que, quien obra el bien de pensamiento, de obra no puede estar contra Mí, porque Yo mismo lo ayudo a proceder así. Por consiguiente, quien dirige y sabe estas cosas, ponga atención en todo y no pronuncie tontamente sentencias fuera de lugar.

Repito: hay diafragmas que se oponen entre la verdad y el conocimiento que tienen de la verdad. Es preciso eliminarlos si se quiere ver el esplendor de la verdad, de lo contrario, todo queda opaco, gris, incomprendible. En cambio, la verdad es sencilla, pura, accesible a quien tiene el corazón bueno.

Por eso digo una vez más: Bienaventurados los pobres de espíritu, es decir, los que tienen espíritu pobre de aquella malvada soberbia, que es también el motor de tantas disquisiciones y la causa de tantas inexactitudes.



HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA

“Humildad: Camino para el conocimiento y encuentro con Dios”

Retiro de Adviento para Adultos 2017- Dirección de formación

Quiero menos disputas y más búsqueda de la verdad. Esto es humildad y esta es Bienaventuranza.

ORACIÓN PERSONAL:

Pedimos a Jesús perdón por todas nuestras infidelidades... Por nuestros pecados, pero también por no haberlo tenido en cuenta lo suficiente. Por no haberle consultado lo necesario antes de tomar decisiones. Por haber tomado decisiones sin Él y considerando únicamente nuestro ego, nuestro “Yo”, nuestro bienestar, nuestros deseos y nuestra voluntad. Por no haber acudido a Él para hacerle más partícipe de nuestra vida. Por no haber sido un buen amigo para Él, y por no haberlo considerado lo suficiente Amigo tuyo. Por todos esos actos de rebeldía, desobediencia, insubordinación, egoísmo, soberbia y desunión. **¡Perdón, Señor, perdón!**

Repetir ante el Señor la jaculatoria: “Ven Señor Jesús”. Hacerlo en silencio y de manera espaciada, para que penetre en el fondo de mi alma este anhelo, y el Señor no pueda resistirse a una súplica sincera. Pedirle al Señor el regalo de “hacerse desear por nosotros con todo nuestro corazón”.

3) ¿ERES HIJO DE DIOS O HIJO DEL MUNDO...?

¿Para qué viene El niño Jesús?

Instrucción: Lee despacio y subraya las partes del texto donde el Espíritu Santo te haga detenerte y medita. Si gustas, toma algunas notas en tu cuaderno o libreta...

Viene el Señor a visitarnos, a traernos la paz, a darnos la tierra prometida, y ha de encontrarnos como el siervo diligente, que no duerme durante la ausencia de su amo, sino que cuando éste vuelve lo encuentra fiel en su puesto, entregado sin distracciones a su tarea.

El Señor viene a nosotros, Él desea habitar permanentemente en nuestro corazón, debemos aguardar su llegada con un espíritu vigilante, no asustados, como quien es sorprendido obrando mal, ni distraídos como aquellos que tienen su corazón puesto sólo en los bienes de esta tierra. Nosotros, los Apóstoles de la Nueva Evangelización, debemos esperar alegres, como quienes aguardan a una persona muy querida y largamente esperada.

Vigilar es sobre todo amar, pero siempre hay dificultades para que nuestro amor se mantenga despierto: las preocupaciones de esta vida, la rutina, el egoísmo, el amor propio, la ambición, la falta de oración y mortificación, tantas cosas que amenazan con apagar la llama que el Señor enciende una y otra vez, por eso es necesario, de tanto en tanto, darnos el tiempo en un retiro, para revitalizar y encender de nuevo esa llama, y evitar que se apague.

PC 80 PAZ, SOLEDAD, CONTEMPLACIÓN

El Señor:

La mayoría de Mis hijos está sujeta a vivir en un mundo activo. Yo también lo hice, aunque no en esta época de locura. Deben aprender a huir dentro de sí mismos, para encontrar la soledad en Mí. Para ello, no importa dónde estén. La paz, la soledad, el amor de contemplación llegará a ser la piedra angular de su vida, de su alma, puesto que Yo Soy la piedra angular de su alma.

Entiendan, pequeños, Yo Me sumergía dentro de Mi Corazón para encontrar allí la paz de Mi Padre y morar en soledad. Para encontrar cuidados de amor, descansaba Mi cabeza en el regazo de Mi Madre Santa. También ustedes necesitan buscar amor y preocuparse uno por el otro.

El hombre necesita el amor de la comunidad y el cariño de cada uno de sus miembros. Quiero que comprendan que el hombre fue creado para dar gloria a Dios por Su honor, y por ello, alabar al Creador por Sus bendiciones, siempre será esencial para la libertad del alma.

No busquen descanso y paz en las fuentes interiores, sumérjense dentro de Mi Sacratísimo Corazón, cuando quieran



HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA

“Humildad: Camino para el conocimiento y encuentro con Dios”

Retiro de Adviento para Adultos 2017- Dirección de formación

rejuvenecer su alma, quienes verdaderamente quieran recibir amor y paz, Me encontrarán. Únicamente aquí reside su protección e intimidad Conmigo; aquí descansa el conocimiento absoluto, cuanto Yo les concedo a través del corazón porque, aunque ustedes tienen conocimiento a través de la inteligencia, no tienen conocimiento a menos que sea procesado y absorbido en amor profundo, a través del corazón.

Queridos Míos, piensen en Mi vida terrenal. Yo trabajé duro, pasé por terrenos escabrosos y me cansaba, pero jamás dejé de enseñar la Palabra de Mi Padre y de ser Misericordioso con aquellos que estaban en necesidad. Fui crucificado y humillado en medio de un mercado de ladrones y gente salvaje, a nadie le importaba oír acerca de la Misericordia de Dios. Era un lugar en el cual nadie ponía atención a la presencia del Hijo del Dios vivo.

No podía encontrar paz exteriormente, porque en el mundo no existía paz exterior. Vine a salvar al mundo para que todos tuviesen vida y paz, pero Yo Me llegué a sumergir dentro del Corazón de Mi Padre en soledad, en contemplación y en la paz de Su amor... Hoy los llamo a ustedes a esa misma quietud magnética de soledad que existe dentro de ustedes mismos, interiormente, no exteriormente y menos con gritos y bullas, con palabras incongruentes. Yo vivo en el interior; ahí es donde encontrarán descanso en su mundo activo y guía para Mis enseñanzas de las verdades eternas. Sólo entonces podrán verme viviendo exteriormente entre todos, pero no antes de que Me hayan visto interiormente, porque ahí se verán primero a ustedes mismos y ahí, dentro de ustedes, a Mí. “

CM 30: “BIENAVENTURADOS LOS POBRES DE ESPÍRITU”

Jesús:

La santidad es un don que ofrezco, hija Mía, a los que aprecian Mi Palabra y hacen de ella regla de vida. Mientras más entiendan Mi Palabra, serán más Santos. Debes saber que el odio del infierno es tal contra Mis elegidos que, si Yo lo permitiese, destruiría todas Mis Palabras para que los mismos elegidos no se aprovechen de ellas. Yo en cambio, quiero hacerles conocer Mis Palabras porque en ellas está Mi vida.

Hoy que estás con un poco más de tiempo, hablaremos y escribiremos más.

Tú meditabas: "Bienaventurados los pobres de espíritu" tratando de penetrar en Mi Palabra para asimilar su sustancia y alimentarte de Ella. Niña amada, quiero que sepas que la lectura y meditación de los Evangelios es muy grata para Mí. El olvido y la superficialidad, en cambio, Me son sumamente desagradables.

Yo hablé, entonces, ¿para quién hablé, si tantos, justamente demasiado número de hombres no leen, o leen velozmente Mi Evangelio? Les He dejado Palabras de verdad; pues, ¿por qué las dejan escapar, las abandonan, las creen misteriosas, las olvidan o disfrazan? ¿Cómo serán libres del error, sin conocer la verdad?

Pobres hombres, aprendan de Mí porque Marcos, Mateo, Lucas y Juan hablan con Mi voz para decirles tantas cosas, las cosas que necesitan saber. ¿No sienten cómo Mi Corazón habla por medio de Mis Evangelistas? ¡Cuánta belleza que desconocen! Lean, piensen y Me darán la razón.

Otra vez hemos hablado sobre esta sentencia: "Bienaventurados los pobres de espíritu". Ahora, para su provecho, les diré que a los verdaderos pobres de espíritu los He hecho Yo, dándoles esta virtud a los elegidos en distinta medida.

La humildad –a la cual aludía– es una gran pobreza porque se alimenta de verdad. El humilde, por tanto, es arca de luz, por la cual ve su propia miseria y goza de ella, porque de ella se desprende más Mi riqueza. El pobre de espíritu se considera a sí mismo cómo ha sido, cómo es y cómo sería; ve los abismos en los cuales caería sin Mí.

Verdaderamente, feliz el que es pobre de soberbia y humildemente se reconoce como necesitado de Mí. Espiritualmente actúa como conviene al humilde y por eso se arroja en Mis brazos, confiado y agradecido. La humildad genera amor y el amor produce humildad. La felicidad es el amor, no la propia miseria, es el amor confiado que nace al verse miserables, pero acogidos por Mí.



HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA

“Humildad: Camino para el conocimiento y encuentro con Dios”

Retiro de Adviento para Adultos 2017- Dirección de formación

¡Cuánto hay que lamentar que de esta frase se haga tan mal uso! Muchas veces se la cita como propia de los incapaces, los que son inútiles, los que no saben valorarse. Pero Yo no pretendo alabar a los incapaces, a los buenos para nada. Yo quiero decir que es feliz el que posee la humildad, porque esta viene del amor. Bienaventurados los pobres de soberbia, bienaventurados los humildes, ellos tendrán la alabanza y el honor de todo el Cielo, que cantará melodías divinas en torno a ellos. Todo esto, ¿no te mueve a leer Mi Evangelio cada día? No sólo lo prometas a tu querido Padre espiritual, hazlo, porque todo lo que hoy les digo es con el fin de llevarlos a los Evangelios.

REFLEXIÓN:

Medita: Dios se manifiesta a los limpios de corazón, como dice la Escritura: sólo ellos verán a Dios. La Navidad es también un llamado a la pureza interior, muchos hombres quizá no vean nada cuando llegue esta Fiesta, porque están ciegos para lo esencial, tienen el corazón lleno de cosas materiales, de suciedad y miseria provocada por tantos pecados, tantas infidelidades. La impureza del corazón es la que provoca la insensibilidad para las cosas de Dios, y también la insensibilidad para solidarizarse con las desgracias de los hermanos.

De un corazón puro nace la alegría, una mirada penetrante a lo divino, la confianza en Dios, el arrepentimiento sincero, el conocimiento de nosotros mismos y de nuestros pecados, la verdadera humildad, un gran amor a Dios y a nuestros hermanos.

Sabemos que no es lo que entra por la boca lo que mancha al hombre, sino lo que sale de ella, porque del corazón es de donde salen los malos pensamientos, los adulterios, la hipocresía, los falsos testimonios, las blasfemias. Lo que sale de la boca, del corazón sale... El hombre entero queda manchado por lo que ocurra en su corazón, los pecados se comenten primero dentro del corazón y después viene la acción externa.

Las cosas que habremos de quitar de nuestro corazón muchas veces no serán cosas grandes, sino quizás pequeños detalles, caprichos, faltas que se hacen habituales, falta de dominio de carácter, apego a una amistad o al bienestar material, deseo de aplausos, de brillar, “de ser”, una mala inclinación, etc.

Cerrar los ojos, y realizar en espíritu una visita al Santísimo ahora y preguntar al Señor qué aspectos de mi vida impiden la unión de mi alma con Él, esperar en silencio para escuchar la respuesta del Señor.

Haz un Examen de Conciencia que te ayude a examinar con honestidad tu vida y tomar resoluciones concretas, para corregir lo que sea que te esté separando del Señor. Analizar principalmente todo lo que va en contra de la humildad y la caridad para con Dios y el prójimo.

Escribe en tu cuaderno o libreta:

- ¿Qué actitudes, pensamientos, sentimientos o acciones te separan del Señor con más frecuencia?
- En el apostolado, ¿transmitimos solamente al Señor Jesús a nuestros hermanos, o buscamos transmitirnos nosotros también? ¿Cómo vives el servicio apostólico, como un acto de amor?

Reflexiona sobre las relaciones que tienes:

- Con Dios
- Contigo mismo
- Con tu familia
- Con tus compañeros de trabajo, con tus vecinos...
- Con los hermanos en el Apostolado y los directivos de la comunidad, con todos tus “hermanos mayores” en la Obra.
- Con el círculo más amplio de personas con las que tienes relación...

Analiza si son relaciones de verdadero Amor, de Paz, de Perdón y de Misericordia. Analiza qué tanto obedeces y haces obedecer las directrices que vienen de nuestros responsables, coordinadores, etcétera.



HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA

“Humildad: Camino para el conocimiento y encuentro con Dios”

Retiro de Adviento para Adultos 2017- Dirección de formación

Escribe en tu cuaderno o libreta:

- ¿En cuáles de ellas tengo que mejorar?
- ¿Estoy dispuesto a arrancar de raíz eso que me estorba para seguir mi camino hacia la salvación?
- ¿Qué es lo que voy a hacer, concretamente, para que sea una relación de Amor?

ORACIÓN PERSONAL: Digámosle al Señor nuevamente con San Agustín, pero con sinceridad de corazón: *“¡Oh, Dios, que eres siempre el mismo!, conózcame a mí, conózcate a Ti. Conózcame a mí para que me aborrezca, desprecie y castigue las maldades que he cometido, y conózcate a Ti para que te ame y alabe, te obedezca y sirva, por las innumerables gracias que de Ti he recibido”.*

Ahora digámoselo con nuestras propias palabras.

4) YO NACÍ PARA TRAERTE LA PAZ

Instrucción: Lee despacio y subraya las partes del texto donde el Espíritu Santo te haga detenerte y medita. Si gustas, toma algunas notas en tu cuaderno o libreta...

CM 91: YO SOY EL PERDÓN, QUIERO VERLOS LIMPIOS

El Señor:

Hijos Míos, la riqueza que He derramado a manos llenas desde el árbol de la Cruz, se considera casi sólo del lado del interés humano, personal, propio. Y en cambio, es de tal naturaleza que va más allá de la Misericordia, para llegar a la participación de todos Mis demás atributos divinos.

Si todos Me pidieran sólo los frutos de la Misericordia, es decir, el perdón, ¿a quién daría el bien que Me queda por dar, además de la Misericordia?

La criatura que ha pecado está justificada, si Me invoca con dolor y hace el propósito de abstenerse de las culpas, después de haberse acusado sacramentalmente, en lo posible. Pero esto no es todo lo que Yo quiero darle, porque Mi intención es sólo iniciar Mis dones cuando ofrezco el perdón, para luego proseguir con otras más vistosas Gracias. De ahí que permanecer cerrado a la seguridad del perdón concedido, es un freno a Mi obra restante.

Por eso, escúchenme bien: Nada queda con el alma cuando se confiesa sinceramente, aun cuando, como es fácil, vaya olvidando alguna cosa. Yo borro todo, porque quiero verlos a todos limpios sin pensar en sus olvidos involuntarios.

¿No vienen a Mí arrepentidos? Esto Me basta. ¿Quién podría destruir el bien del arrepentimiento -que es el perdón- sino un nuevo pecado? ¿Así es cómo estiman Mis dones, anteponiendo sus razonamientos al hermoso don que les hago, dándoles dolor y propósito? Recuerden que el arrepentimiento viene de Mí, no tengan como cosa suya el estar arrepentidos.

Aquí está el engaño de creer que se puede arrepentir por virtud y actividad propia, con la consecuencia de que, si han olvidado algo, esto ya no les será perdonado. Pero no es así, porque el arrepentirse viene de Mí y Yo abrazo a toda el alma, no sólo una parte, y a toda el alma doy la justificación, si el hombre acepta el arrepentimiento.

Viene la gran prueba. Terminado el ciclo del dolor de haberme ofendido, dejo al alma que Me sigue, paz y consuelo, pero no le quito la memoria del pasado, porque le es útil reflexionar. En ese estado la memoria puede evocar pecados antiguos, pero no sentir dolor por ellos. De este hecho de insensibilidad nacen los equívocos y las dudas. ¿Por qué te atormentas, oh alma Mía? Quédate tranquila, Yo te abracé ya con el perdón completo cuando te di arrepentimiento.

¿Recuerdas algo que no has confesado? Está bien, confíesalo ahora con sencillez, pero no creas que sólo ahora se te da el perdón de lo que has olvidado, porque esto no sería compatible con el estado de Gracia que ya te He conferido. Si



HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA

“Humildad: Camino para el conocimiento y encuentro con Dios”

Retiro de Adviento para Adultos 2017- Dirección de formación

has sido sincera, nada tienes que temer. Vuelve a los pies de Mi Ministro y dile tu pecado no confesado por sólo falta de memoria.

No Me agravies con creer que ahora puedes estar en regla, porque ya lo estabas anteriormente, al confesarte. Tú, quizá no eres padre o madre y por eso no sabes lo que significa perdonar a un hijo por una cosa y, al mismo tiempo por todas. ¿Acaso Yo no Soy más que un padre cualquiera o una madre del mundo? Por eso, está tranquila, oh alma y créeme, porque Mi Palabra es verídica y la confié a Mi Iglesia para provecho tuyo.

En cambio, si ya Me has creído y vuelves a confesarte de cosas no pasadas, sino presentes, tal vez tengas otras dudas que se relacionan con la venialidad. ¿Has visto alguna vez a una madre bañar a su pequeño hijito? Así eres tú cuando te presentas para confesar cosas veniales: un buen baño te hará más limpio que antes, porque eres como un hijito pequeño que, aun teniendo la piel blanca, necesita quitarse algo que no esté limpio, pero que, en general, no lo hace sucio. Por eso, vuelve a mi ministro y muéstrale los lados empolvados de tu alma, no sin olvidar lo negro que eras en el pasado.

Esto es lo que te hace falta saber sobre la confesión; lo demás, cuando te da vueltas en la cabeza, es astucia de Satanás y excesivo amor propio tuyo. El Sacramento de la Penitencia es Santo, por eso míralo como medio seguro, si usas bien de él, y no veas en la confesión un obstáculo para tu alma arrepentida. Si lo entiendes bien estarás contento; si titubeas eres como el náufrago en la tempestad: mientras más movimientos hace, su barca se carga más de agua. Atento, por tanto, a no sumergirte.

Tarea: Prepara tu confesión, pide perdón a Dios y ve a confesarte si el sacerdote está en el lugar de retiro. Si no fuese así, en cuanto tengas la oportunidad busca un Sacerdote para confesarte.

5) HACERNOS NIÑOS COMO EL NIÑO

¿Cuándo y por dónde viene?

Instrucción: Lee despacio y subraya las partes del texto donde el Espíritu Santo te haga detenerte y medita. Si gustas, toma algunas notas en tu cuaderno o libreta...

En la Nochebuena, las primeras palabras del ángel a los pastores de Belén, fueron: “No teman, pues les anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: Les ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es el Cristo Señor; y esto les servirá de señal: encontrarán un niño en pañales y acostado en un pesebre” (Lc 2,10-12).

Dios se hace niño y a veces olvidamos lo que ello significa, pues un niño humano no puede bastarse por sí mismo, necesita de sus padres para sobrevivir.

¡Dios se hace verdaderamente un niño!

¡Es algo incomprensible! ¡El Todopoderoso se hace un frágil Niño, al resguardo de María y de José!

En Navidad Jesús Divino se hace hombre, para que el hombre se haga partícipe de la divinidad.

La condición de Jesús Niño nos indica cómo responder a nuestra identidad de hijos. Somos verdaderamente hijos en el Hijo. Por ello se pregunta admirado San Agustín: “¿Qué mayor gracia pudo hacernos Dios? Teniendo un Hijo único lo hizo Hijo del hombre, para que el hijo del hombre se hiciera hijo de Dios”.

Desde aquí se han de entender sus palabras: “Yo les aseguro: si no cambian y se hacen como los niños, no entrarán en el Reino de los Cielos”. (Mt 18,3).

Quien no ahonde cada vez más en el misterio de la Navidad no podrá profundizar en uno de los misterios más importantes de la vida cristiana: la Encarnación; y quien no lo asume en su existencia, no podrá acceder al Reino de Dios, el Reino de los niños de corazón.

Es válido preguntarnos qué mayor motivo de fiesta podríamos tener que tan magna ocasión. “Celebremos, pues, con alegría la venida de nuestra salvación y redención. Celebremos este día de fiesta, en el cual el grande y eterno Día,



HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA

“Humildad: Camino para el conocimiento y encuentro con Dios”

Retiro de Adviento para Adultos 2017- Dirección de formación

engendrado por el que también es grande y eterno Día, vino al día tan breve de esta nuestra vida temporal” (San Agustín, Sermón 185)

6) ACTITUDES PARA VIVIR EN ESTE ADVIENTO:

Instrucción: Lee despacio y subraya las partes del texto donde el Espíritu Santo te haga detenerte y medita. Si gustas, toma algunas notas en tu cuaderno o libreta...

CA 133: RENUEVEN SUS VIDAS DÍA A DÍA

Jesús:

Quiero que comprendan que, para nacer a una nueva vida, es necesario pasar por la etapa del parto de una mujer. Aquella, para dar a luz a una nueva criatura, tiene muchos dolores y sangra. Así tendrán que pasar por todo esto, pero luego vendrá la alegría de ser portadores del producto del Amor.

Les pido que renueven sus vidas día a día, que sean humildes en la oración, aprendan a pedir con sencillez, con la misma sencillez con la que los niños piden algo a sus padres. No quiero palabras y frases rebuscadas para que las oigan sus hermanos, quiero palabras sencillas pero moduladas con el corazón.

CA 177: USTEDES NO PUEDEN VENIR A MÍ, SINO POR ELLA

El Señor:

Yo quiero que cuando piensen en Ella, recuerden que no solo es la Mediadora de todas las gracias, no sólo la Reina dotada de todo poder, sino que Ella es al mismo tiempo la pequeña niña de Nazaret, joven, hermosa, humilde, llena de piedad, de amor, servicial. Esa humildad va creciendo incesantemente por obra de Mi Padre, y eso es lo más significativo en Ella, porque es la "Esclava del Señor", a quien Él Ha elevado, por Su humildad sin medida y su ardiente amor, por encima de todas las criaturas.

De esta esclava del Señor nació Yo, el Salvador del mundo. Es sierva, pero también Reina; fue humillada y Su Hijo le concedió todo poder sobre el mundo. Es la más pequeña, como la semilla de mostaza de la parábola y, sin embargo, es la primera después de Mí. Ella les transmite todas las gracias y ustedes no pueden venir a Mí sino por Ella. Sus almas están cubiertas de miseria y pecado, pero Yo los resucito a través de la Madre de la Iglesia, de Mi Madre...

MEDITACIÓN BÍBLICA:

a) Actitudes correctas ante el misterio de la Anunciación-Encarnación y su despliegue en la Navidad:

(Lee las citas bíblicas y después de meditarlas, escribe en tu cuaderno o libreta qué actitudes tuvieron cada una de las personas a quienes se refiere La Palabra, ante el anuncio y nacimiento del Niño Jesús, y lo que a ti te enseñan).

- Santa María:

Ejemplos:

Mt 2,11: Actitudes y lo que me enseñan:

Humildad, devoción, entrega... Postrarme para adorarlo, ofrecerle con mi vida regalos. **Lc 1,26-38:**

Alegarme por su nacimiento y dejar que Él me llene de Gracia.

Que su nacimiento me conmueva al reconocer que Él gobernará mi vida por siempre y que El Espíritu Santo descenderá sobre mí y me cubrirá.

Me enseña a ser servidor(a) del Señor.

- **Lc 39-45:** _____
- **Lc 2,16-19:** _____
- San José:
 - Mt 1,18-25:** _____
- Santa Isabel:
 - Lc 1,41-45:** _____



HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA

“Humildad: Camino para el conocimiento y encuentro con Dios”

Retiro de Adviento para Adultos 2017- Dirección de formación

- Los pastores:
Lc 2,8-20: _____
- Los magos de oriente:
Mt 2,1-12: _____
- Los ángeles:
Lc 2,8-14: _____

b) Actitudes erradas ante el misterio de la Navidad:

Se procede de la misma manera que se hizo anteriormente...

- Herodes:
Mt 2,1-18: _____
- Aquellos que les niegan posada:
Lc 2,6-7: _____

CM 23: ÁMAME, SOBRE TODO

Jesús:

Ahora, pasando a la clase de Biblia, Ni se imaginan cuán bueno es que estudien todo esto, que puedan nutrirse de Mi Palabra. Necesitan tiempo para ser amados por Mi Padre a través de Mí. Es preciso que lean, mediten y vivan La Palabra en el poder del Espíritu Santo. Necesitan tener su oración personal, como les enseñé Yo mismo. Lean Mt 6,6. Es preciso que sean amados por Mí en el silencio de su corazón porque su corazón y su alma tienen sed de Mí, lo dije hace pocos días...

Mira, hijita, los novios suelen encontrarse para intercambiar entre sí su amor humano. Ustedes necesitan enamorarse a Dios a través de Mí. Como los enamorados, necesitan gastar tiempo uno para el otro. La persona que es amada por Dios, no sufre soledad, la persona que es amada por Mí, tiene el sentido de la vida y —escucha bien— nadie vive solo, cuando tiene a Dios en el corazón. Mi amor tiene el poder de suplir todas las necesidades de sus almas.

Antes les hablé de la disciplina. No se acuesten por la noche sin haber tenido durante el día un tiempo de oración y de lectura de Mi Palabra. Tienen un horario para trabajar, para comer, para tantas cosas... Es necesario también tener disciplina en su vida de oración, para leer las Sagradas Escrituras, para reflexionar sobre todos los Mensajes que les voy dando. Así Mi amor se irá estableciendo en sus corazones día a día, y serán transformados por este amor poderoso. Del mismo modo también perdonarán y amarán más a sus hermanos. Pedir amor a quien no tiene amor para dar es imposible: el hombre únicamente puede amar en la medida en que primero se sienta amado por Dios.

Lean el Salmo 61,6. Aquí está la solución para todos. Si quieren ser felices, si quieren vivir la paz, ser alegres, si quieren tener vida, no una vida cualquiera, sino vida en plenitud, vida de hijos de Dios Padre, busquen, experimenten cada día, cada hora Mi amor, porque así tendrán todo aquello que desean en su vida y podrán también difundirlo entre sus hermanos, tan carentes de amor, todo el amor que Yo estaré derramando en sus corazones.

Hoy les pido, dejen que Yo los ame, a través de la lectura de las Sagradas Escrituras, de la Eucaristía, de la oración personal y silenciosa.

Para aquella hija que tiene tanto sufrimiento, para todos ustedes que no saben orar, pequeña Mía, escribe unas oraciones, tú sabes cómo hacerlo:

ORACIÓN:

Repite esta oración a Jesús, de Catalina Rivas (Nuestra fundadora y madre espiritual del Apostolado junto a Padre Renzo).

“Padre Dios, Padre santo, Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de amor, Padre creador, te amo, te alabo, te adoro, creo firmemente en Tu amor, creo en Tu poder creador, creo en Tu perdón porque lo he experimentado, creo que Tú



HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA

“Humildad: Camino para el conocimiento y encuentro con Dios”

Retiro de Adviento para Adultos 2017- Dirección de formación

eres un Dios lleno de compasión y lleno de Misericordia para con nosotros. Padre, creo que Tú nos amaste tanto que nos diste a Jesús, Tu Hijo unigénito, como nuestro único y suficiente salvador... ¡Oh, Padre!, hoy movida por Tu Palabra, quiero estar en Tus manos, quiero entregarme totalmente, incondicionalmente a Ti y a Tu amor.

Amado Jesús, Toca mi corazón, lléname de Tu presencia, con Tu amor, con Tu poder. Únenos en una sola fe, en un solo bautismo, en un solo espíritu para que podamos adorarte. Tú eres el amor del Padre para con nosotros, te agradezco, Señor por Tu “Sí” al Padre, por Tu obediencia, por ser nuestro intercesor delante del Padre.

Jesús, unida a Tu Corazón quiero abrirme totalmente a Tu amor, a Tu Espíritu, para poder Contigo, en Ti y por Ti, adorar a nuestro Padre eterno. Solamente a través de Ti puedo sentir, experimentar y probar este amor que salva, cura y libera. Te amo, Jesús, te agradezco y quiero decir “Sí” a este amor tan grande. Quiero abrir mi corazón en un acto de fe, un acto de mucha confianza, un acto de mucha entrega, y quiero acogerte en mi vida. Señor, puede ser que Tú encuentres mi corazón en mal estado, tal vez con pecados, sin alegría, sin mucha esperanza, lleno de amargura, lleno de dolor y angustia, pero Tu Palabra me ha llenado de esperanza y de fe. Sé que solamente Tú puedes expulsar de mí todo este vacío de vida, esta angustia, todo este estado de búsqueda. Tú eres la vida y yo te acojo en mí, te recibo como a mi Salvador. Ten Misericordia de mí, ven a mi corazón y lávame en Tu sangre preciosa, perdona mis pecados. Ten Misericordia de los tiempos en que andaba en la ignorancia de Tus leyes, de Tu Palabra, de Tu amor. Ten compasión de todo el odio que encuentres en mi corazón, ten compasión de tanta amargura, de tanto rencor, de tantas ideas tontas, de tanto deseo de venganza. Jesús, ten Misericordia, mira los lugares de mi ser que están sometidos al mal... A veces no logro vencer las tentaciones, ten Misericordia de mí y por el poder de Tu nombre y de Tu sangre, líbrame. Tú sabes que mi confianza y mi esperanza están en Ti. Todo aquel que deposita lo suyo en Ti es una nueva criatura que no puede ya estar bajo el dominio de Satanás, bajo el dominio del pecado, sino bajo Tu gracia.

Señor, dame la gracia de ser inundada con Tu Espíritu, de ser lavada. Que esta fuente de agua viva brote en mi corazón y me arrastre hacia la vida eterna, limpiándome, purificándome, vivificándome, curándome, salvándome.

Espíritu Santo de Dios, amor del Padre y del Hijo, ven a mi corazón. Tú, que eres la luz divina, expulsa las tinieblas que existen dentro de mí, quema toda maldad que encuentres. Ven, Espíritu de amor, yo te pido en el nombre de Jesús que hagas de mí una criatura nueva, ven Señor y cura mi corazón. Te lo entrego todo, mis sufrimientos, mis dolores, mis pecados, toda rebeldía que pueda existir dentro mío, te entrego todo apego a las cosas materiales, toda falta de conciencia de pecado, te entrego lo que soy, lo que tengo y lo que puedo.

Espíritu de Amor, dame el don de la oración, dame el entendimiento de Tu Palabra, revélame la presencia de Jesús en la Eucaristía, intégrame en Tu Iglesia, dame el gusto por la vida espiritual. Te lo pido con mi madre, la Virgen María, quien camina conmigo e intercede por mí y en nombre de mi amado: Jesús, AMÉN”.

c) Otras actitudes convenientes para vivir en este adviento:

Instrucción: Lee despacio y subraya aquello donde el Espíritu Santo te haga detenerte y medita. Si gustas, toma algunas notas en tu cuaderno o libreta...

- Recogimiento interior, separación de lo que nos distrae, nos perturba y nos preocupa.
- Paz interior.
- Silencio para escuchar a Él, que viene.
- Nostalgia del amor de Dios.
- Sentirnos amados por Dios.
- Esperanza en Su compañía sanadora.
- Alegría por la venida del Niño Jesús que se nos ha dado.
- Tranquilidad para poder percibir todas las bondades que nos vienen de lo Alto.
- Descubrir a Jesús hecho hombre en nuestro andar diario y en las personas con las que convivimos, a través de la oración, del silencio y de los Sacramentos, escuchar su dulce voz en nuestro interior, enamorarnos nuevamente de el



HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA

“Humildad: Camino para el conocimiento y encuentro con Dios”

Retiro de Adviento para Adultos 2017- Dirección de formación

Niño Dios, que quiere habitar siempre en tu Alma, y renovar así las fuerzas para continuar la marcha hacia nuestro encuentro definitivo con la Santísima Trinidad, en la Patria Celestial.

¿Cuál de las actitudes para vivir en este adviento (arriba señaladas) consideras que debes buscar y pedir, para vivirlas como preparación para la Navidad? (Elige 2 y escríbelas en el renglón).

1. _____ ¿En qué te ayudará, el vivir esta actitud?

2. _____ ¿En qué te ayudará, el vivir esta actitud?

Leer las siguientes citas bíblicas:

- Jesús es el Emmanuel, el «Dios con nosotros»: Is 7,14.
- Hacernos niños como el Niño para entrar al Reino de los cielos: Mt 18,3-11
- El Niño Jesús es la luz verdadera que ilumina a todo hombre y le muestra su identidad de hijo de Dios: Jn 1,9-12; Jn 1, 14
- La gracia del nacimiento del Niño Jesús se despliega en la historia: Heb 13,8.

CM 45: LA NOCHE DE BELÉN

El Señor:

Ustedes dicen que Yo bajo de las estrellas, pero ¿para detenerme dónde? En sus pesebres, donde el frío es más o menos penetrante. Desciendo, pero sin fijarme si el tipo de establo en que Me recuesto está o no lleno de paja; si tiene una discreta puerta que Me abrigue a Mí y al pesebre del frío y del viento.

Hijos Míos, Mi morada, en efecto, está en los Cielos y el estar con ustedes significa solamente favorecerlos. Si pudiera sentir disgusto, el olor de sus establos tal vez sería insoportable, puesto que la infinita perfección de Mis atributos no podría resistir tanta paja mojada y empapada de todo género de miserias. Pero no siento ningún disgusto de estar en ustedes, si bien no apruebo tantas cosas y cositas.

Lo que hago es esperar y ayudarlos de mil maneras con Mis dones, para transformar su establo en habitación digna de Mí, lo que sólo sucederá cumplidamente en el Cielo, donde ya no habrá establos sino luminosos espíritus fundidos en Mi eterna luz.

Sí, desciendo de las estrellas porque no quiero ser sólo el Rey del Cielo, sino también la llama de sus corazones... En Belén comencé a sufrir por ustedes y Me gozaba mucho en ello, porque también Mi naturaleza humana, en ese cuerpito de recién nacido, sentía el calor y el hálito de Mi Madre y el abrazo afectuoso del extasiado José. Estos son sus modelos, aprendan de Ellos, a ellos pidan un poco de Su virtud, un poco de Su amor.

¡La noche de Belén! Más bien digan el luminoso día de Belén, porque entonces vine como sol divino a iluminar todo y a todos, a calentar los helados establos que son ustedes sin Mí. Vine en brazos de Mi Madre y ahí Me encontrarán todavía, porque quiero hacer todo con Ella, pupila maravillosa, la maravilla más grande de Mis obras. Criatura, sí, pero tan excelsa que ni siquiera Miguel, el gran faro de todos los Arcángeles, puede comparársele. Vine al mundo por ustedes, cierto, pero amo repetirlo y siempre lo diré: vine primero y más que todos por Ella.

¡Ustedes no saben la alegría que experimenté Yo, niño, cuando Ella Me estrechó en sus brazos maternos! En seguida Me compensó por tantas frialdades de ustedes, y cuando Me pasó a las manos de José, fue como si María le confiase la custodia de Mi Cuerpo a Mi Santa Iglesia, y aun por eso quise que José estuviese entre los principales protectores de Mi Esposa en la tierra.



HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA

“Humildad: Camino para el conocimiento y encuentro con Dios”

Retiro de Adviento para Adultos 2017- Dirección de formación

¡Compréndanme, les pido! En la tierra tengo pocos seguidores, compréndame ustedes que Me aman, sean para Mí, no ya los consoladores de Mis penas pasadas, sino los compañeros de las mismas penas que sigo sufriendo en ustedes. Compréndanme, ámenme y créanme, porque es hermoso ser amados, comprendidos y creídos.

Entonces no hablaba, porque era niño; ahora quiero decirles todo de Mí y de ustedes; les aseguro que los fastidiaré poco hablando de sus pesebres, porque tengo en mente decirles muchas, muchas cosas de Mí que los harán gozar como no pueden imaginar.

A Mí, Niño de entonces, pero Dios como ahora y como siempre, diríjense todos ustedes y todo lo suyo. Les prometo que María y José les serán de valiosísima ayuda y les ofrecerán Gracias de lo más selectas.

Bajo del Cielo, vengo a sus pesebres, Me detengo un tanto y luego volveremos juntos al Cielo, donde vivirán en eterna beatitud. Dejarán las miserias, los haré ricos, riquísimos de Mí.

¡Oh, Belén! ¡Oh Noche Santa! Ven a Mí a besarme, no ya Mi pequeño pie, como quisieras, sino Mi mejilla rosada, y luego en seguida besa la mano de Mi Madre y abraza a Mi querido, queridísimo José.

Nosotros estamos unidos, todos juntos: ustedes y Nosotros, ustedes todos y Nosotros todos.

Mi mano los bendice y se posa y detiene en su cabeza. Soy Yo, el Dios-Niño, el deseado y el amado, el Amor que quiere ser amado.

REFLEXIÓN:

Dios Niño nos enseña:

Instrucción: *Lee despacio y subraya las partes del texto donde el Espíritu Santo te haga detenerte y medita. Si gustas, toma algunas notas en tu cuaderno o libreta...*

- Nosotros tenemos la misión de anunciar este Amor con que ÉL, siendo Dios - Niño nos ha amado.
- Porque ÉL, siendo Dios desde la eternidad y haciéndose niño, nunca dejo de ser Dios.
- Siendo Niño se entregó como Salvador, porque quiere salvar todo aquello cuanto haya perecido, y ofrece todos sus dolores: de sus ojos, sus oídos, su boca, su cuerpo, por todos los que sufren y por los que no aceptan ese sufrimiento. Por los que gozando de sus sentidos no hacen buen uso de ellos y solo son medio para llevarlos a pecar.
- Dios Niño, como Buen Pastor, porque acoge a todos los pecadores del mundo de todos los tiempos.
- Dios Niño, como Maestro iba enseñándonos con su ejemplo: Humildad, Sacrificio, Amor, hacer la voluntad del Padre, Mantenernos unidos a María, a guardar las cosas en el corazón.
- Dios niño, como Médico: Porque ÉL curaba el dolor de María, pues el Amor de ese Niño por su Madre y por la humanidad, era la medicina que curaba a María; la ternura del Niño era el agua que saciaba la sed de María y de José, y debe saciarnos a nosotros también y la alegría de ese niño era lo que los protegía de las adversidades y la inclemencia de los tiempos y lo mismo debe ser para nosotros.
- El Dios Niño nos enseña que no hay barreras para el Amor, y que el verdadero milagro está en romper esas barreras con amor.
- ¿Queremos adorar al Niño Dios? ¿Deseas ser un hombre, una mujer de buena voluntad? Pues desiste de hacer el mal, aprende a hacer el bien, busca lo justo, ayuda al oprimido, asiste al huérfano, lleva Su Palabra al pobre y necesitado, haz todo el bien que puedas, pero sin esperar absolutamente NADA a cambio: ni reconocimientos, ni aplausos, ni cargos, ni lisonjas... NI siquiera el Cielo mismo, hazlo sólo por amor y por gratitud a Dios, por todo lo que te ha dado y te da.
- Tenemos que dar gracias a Dios por lo que se nos da, por lo que tenemos, porque al menos tenemos eso.
- Creer en el Padre que está en el cielo; creer en Jesús que está contigo siempre y lo estará todos los días de tu vida, en el Espíritu Santo, que habita en ti y en todos tus hermanos.
- “No temas”, así le dijo el ángel a María y nos lo dice Jesús a nosotros, porque cumple con su promesa de estar con nosotros.



HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA

“Humildad: Camino para el conocimiento y encuentro con Dios”

Retiro de Adviento para Adultos 2017- Dirección de formación

- Aprender a vivir sujeto a la autoridad del Padre, para ser verdaderos discípulos.
- Hacer la voluntad del Padre y confiar aun cuando no sabes a donde te lleva esa voluntad;
- Recordar que sólo sabemos que estamos en la escuela del Amor, y toda acción de Dios en nosotros es “por amor”, por lo que nuestra respuesta a Él debe ser también de Amor
- Él nos irá mostrando cuál es el verdadero camino y lo que hay que hacer.
- Solo el Amor nos une a Él y nos permite ser como Él, por ello, es necesario ¡Adorar al Niño Dios en Espíritu y en Verdad!

SEGUNDA MEDITACIÓN

3.3- Segunda Meditación: “Las tres venidas de Jesús y la virtud de la Esperanza”.

TEXTO:

El breviario romano nos propone una catequesis de Cirilo de Jerusalén (Cat. XV,1-3: PG 33,870-874), que comienza con estas palabras: “Anunciamos la venida de Cristo, pero no una sola, sino también una segunda...” Esta doctrina sobre la doble venida ha dejado su sello en el cristianismo y forma parte del núcleo del anuncio del Adviento. Para entender este mensaje tan hermoso y complejo, nos basaremos en una homilía de Benedicto XVI, Papa emérito, donde magistralmente, nos hace reflexionar sobre el Adviento y la virtud de la esperanza.

Adviento, esperanza y humildad... Los seres humanos tendemos a preocuparnos por las tempestades que azotan las raquíticas embarcaciones de nuestra fe (Mt 8,23). Nunca nos acordamos de que Cristo está con nosotros, durmiendo mientras nosotros nos sentimos nerviosos y temerosos del futuro. Se nos olvida que en el Adviento nos preparamos para las tres venidas de Cristo... ¿Tres? ¡Claro que son tres!:

La Palabra ofrece, dentro del Breviario, una interpretación tomada de las homilías de Adviento de san Bernardo de Claraval, en la cual se expresa una visión complementaria. En ella se lee: «Sabemos de una triple venida del Señor. Además de la primera (el nacimiento en el portal de Belén del Hombre-Dios) y de la última (la venida de Cristo en Gloria o Parusía), hay una venida intermedia (adventus medius) ... **En la primera venida, el Señor vino en carne y debilidad; en esta segunda, en espíritu y poder; y, en la última, en gloria y majestad**» (In Adventu Domini, serm. III, 4.V, 1: PL 183, 45A.5050C-D). Para confirmar su tesis, Bernardo se remite a Juan 14,23: «El que me ama guardará mi palabra y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él».

Se habla explícitamente de una «venida» del Padre y del Hijo: es la escatología del presente, que Juan desarrolla. En ella no se abandona la espera de la llegada definitiva que cambiará el mundo, pero muestra que el tiempo intermedio no está vacío: en él está precisamente el “adventus medius”, la llegada intermedia de la que habla San Bernardo. Esta presencia anticipadora, forma parte sin duda de la escatología cristiana, de la existencia cristiana. (Cfr. Benedicto XVI. Jesús de Nazaret II).

El “adventus medius” es la preparación para que Cristo nazca en cada uno de nosotros. Cristo no es acontecimiento externo, que sucedió hace siglos. Tampoco es un acontecimiento que sucederá en un futuro incierto. **Cristo es una realidad** en cada momento de nuestra vida y por eso su nacimiento en nosotros, es tan importante. El Adviento siempre es una llamada a la conversión y a la esperanza.

Dios es todopoderoso, por lo que, lo que les sucede a nuestras barquitas personales, también es un asunto que le interesa. No nos olvida, aunque espere tranquilamente nuestra llamada. La esperanza es una espera con sentido, por eso la espera no lleva nervios o temor. Dios todo lo puede.



HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA

“Humildad: Camino para el conocimiento y encuentro con Dios”

Retiro de Adviento para Adultos 2017- Dirección de formación

Es cierto que la sociedad y la misma Iglesia, pasa por momentos complicados y desalentadores. Los síntomas que padecemos son preocupantes y graves, pero para Dios todo es posible. Que nosotros olvidemos a Dios no quiere decir que Él nos olvide. Que despreciemos la sacralidad como espacio y tiempo donde encontrarnos con Dios, no hace que Dios deje de amarnos y ofrecernos su mano. Aunque confundamos lo sagrado y lo social, creando una amalgama que no tiene pies ni cabeza, Dios no nos abandona. Espera en nuestra barca tranquilamente a que le pidamos que intervenga para que la esperanza nazca día a día dentro de nosotros.

Si nos sentimos tristes, desorientados, mareados por los vaivenes eclesiales y los constante enfrentamientos que padecemos, de nada nos vale quedarnos en una esquina sufriendo. Tenemos que llamar a Cristo y decirle que despierte. Que sea Él Quien pare la tempestad que vive nuestro corazón y Quien dé la esperanza a nuestra vida. Cuando Cristo fue tentado, respondió al diablo: *“No sólo de pan vive el hombre, sino de toda Palabra de sale de la boca de Dios”*. (Cfr. **Benedicto XVI, 2012**).

De esta forma el Señor ha confiado en nosotros. ¡Pone Su confianza en nuestros seres miserables...! ¿Para qué...? para llevar almas al cielo, es decir, recuperarlas del maligno y ayudarlo a llevarlas a la santidad. Es precisamente como decía, en una Homilía del Primer Domingo de Adviento, San Josemaría Escrivá de Balaguer: *“Para acercarlas a Él, unir las a la Iglesia, extender el Reino de Dios en todos los corazones. El Señor nos quiere entregados, fieles, delicados, amorosos. Nos quiere santos, muy suyos.*

De un lado, encontramos al mundo cargado de todo lo que el maligno ofrece, como la soberbia, la sensualidad y el hastío, el egoísmo; de otro lado, tenemos al TODO. Al mejor y a lo mejor que Él —único Dios y Salvador, “Camino, Verdad y Vida”— nos ofrece: el amor, la entrega, la misericordia, la humildad, el sacrificio, la alegría. Llega el momento y nos es imprescindible elegir. Hemos sido llamados a una vida de fe, de esperanza y de caridad. No podemos bajar la guarda y quedarnos en un mediocre aislamiento; en una vida acomodada lejos de la acción que exprese misericordia y esperanza a un mundo que sufre y necesita de Dios y del conocimiento de Su Amor y Su Palabra.

“En una ocasión vi un águila encerrada en una jaula de hierro. Estaba sucia, medio desplumada; tenía entre sus garras un trozo de carroña. Entonces pensé en lo que sería de mí, si abandonara la vocación recibida de Dios. Me dio pena aquel animal solitario, encerrado, que había nacido para subir muy alto y mirar de frente al sol.

Podemos remontarnos hasta las humildes alturas del amor de Dios, del servicio a todos los hombres. Pero para eso es preciso que no haya recovecos en el alma, donde no pueda entrar el sol de Jesucristo. Hemos de echar fuera todas las preocupaciones que nos aparten de Él; y así Cristo en tu inteligencia, Cristo en tus labios, Cristo en tu corazón, Cristo en tus obras. Toda la vida —el corazón y las obras, la inteligencia y las palabras— llena de Dios.

Abrir los ojos y levantar la cabeza, porque nuestra redención se acerca”, hemos leído en el Evangelio. El Adviento es tiempo de esperanza. Todo el panorama de nuestra vocación cristiana, esa unidad de vida que tiene como nervio la presencia de Dios, Padre Nuestro, puede y debe ser una realidad diaria.” (Cfr. San José María Escrivá de Balaguer: Es Cristo que pasa, Punto 11: La esperanza del Adviento).

El tiempo de Adviento es tiempo de esperanza, que nos invita a “limpiar la casa” para que entre la Luz por todos lados y así poder volar alto, ver de frente al Sol que nace de lo alto y así podamos vivir *“libres de temor, arrancados de la mano de nuestros enemigos, sirviéndole con santidad y justicia, en su presencia, todos nuestros días”,* como nos dice el Cántico de Zacarías en la oración de los Laudes.

Pidamos a Nuestra Señora y al Señor San José, imaginando cómo pasarían ellos esos meses, en espera del Hijo que había de nacer, que nos ayuden a desear al Señor con todo nuestro corazón. Y Nuestra Madre y Señora, Santa María, en unión con San José, intercederá al Señor para que así sea.



HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA

“Humildad: Camino para el conocimiento y encuentro con Dios”

Retiro de Adviento para Adultos 2017- Dirección de formación

PARA REFLEXIONAR: Queridos hermanos y hermanas, la Navidad es detenerse a contemplar a aquel Niño, el Misterio de Dios que se hace hombre en la humildad y en la pobreza; pero es, sobre todo, acoger de nuevo en nosotros mismos a aquel Niño, que es Cristo Señor, para vivir de su misma vida, para hacer que sus sentimientos, sus pensamientos, sus acciones, sean nuestros sentimientos, nuestros pensamientos, nuestras acciones.

Celebrar la Navidad es, por lo tanto, manifestar la alegría, la novedad, la luz que este Nacimiento ha traído a toda nuestra existencia, para ser también nosotros portadores de la alegría, de la auténtica novedad, de la luz de Dios a los demás. Para eso, es necesario que desterremos de nuestro corazón todo aquello que nos impide la profunda Conversión, el verdadero Compromiso y la auténtica Comunión.

Es necesario que tomemos verdadera consciencia de la Misericordia que tiene el Señor para con cada uno de nosotros, que nos quiere hacer parte de su Plan de Salvación. Al habernos llamado a este Apostolado, Dios nos confía una porción de su Reino, y es una verdadera urgencia que aprendamos a serle fieles, en lo poco y en lo mucho.

Como dice la Liturgia de la Santa Misa, debemos agradecer de corazón a Dios *“porque nos hace dignos de servir en su presencia”* (Cfr. Canon II del Misal Romano); esta es una gracia que recibimos todos con el bautismo, y se refuerza en la Confirmación, por el sacerdocio común de los fieles. La única manera de agradecer al Señor por ese don, tan especial en nuestro Apostolado, es poner todo nuestro empeño para ser verdaderamente dignos. Que este Tiempo de Adviento nos permita recibir al Niño Dios con esa dignidad, y conservarla durante el año litúrgico que recién empieza.

AUXILIAR PARA LOS EXÁMENES DE CONCIENCIA

NOTA: Para entregar a cada hermano y se lleven el material a la casa para trabajo personal.

Indicaciones:

RESPONDER EN CASA, DURANTE LA SEMANAS ANTES DE LA NAVIDAD A MODO DE EXAMEN DE CONCIENCIA:

¿Rechazo y alejo de mí las preocupaciones sobre las que no puedo hacer nada, para actuar con confianza sobre lo que sí puedo cambiar? ¿Realmente soy consciente de todo lo que *debo* cambiar en mi interior para que, decididamente, vigile y trabaje con todo mi esfuerzo por ser mejor? ¿Busco con frecuencia excusas para justificarme y no comprometerme con el plan de Dios en mi vida, en nuestro Apostolado? ¿Estoy siendo realmente factor de cambio concreto a corto, mediano y largo plazo, asumiendo un plan de vida para que esto se lleve a cabo en mí? ¿Vivo la paciencia, el servicio, la diligencia, la unidad y la paz, a ejemplo de María? En una escala del 1 al 10, donde 1 es nada y 10 es mucho, ¿cuánto me importan los bienes del mundo y la obtención de ellos? En la misma escala, ¿qué tan apegado estoy a vivir en el mundo siendo del mundo, en vez de vivir en el mundo sin ser de él...!? ¿Qué virtudes, dones y gracias necesito, para vivir más cerca de las cosas que realmente valen la pena y dedicar más tiempo a las cosas espirituales y de real trascendencia, como la vida en familia, la oración, el servicio real y comprometido (no lo que me sobra o las migajas sólo para no sentirme tan malo), el amor a los demás, la paciencia ante lo que o ante quienes me la quitan?

4.2- DINÁMICA DOS: “EXPLICA Y EJEMPLIFICA”

4.2.1.- Indicaciones para los organizadores

4.2.2- Pasos a seguir para la realización de la Dinámica grupal:

- 1.- Formación de los grupos y juntarse en un círculo.
- 2.- Entrega del material para trabajar. *Texto de meditación que aquí entregamos para su Impresión) *Cartulina y plumones de colores, para realizar el cartel
- 3.- Elección o designación de un “capitán” por cada uno de los equipos. Cada equipo deberá ponerse un nombre que los identifique. Este capitán será una especie de moderador o facilitador.
- 4.- Nombramiento de un “secretario” por equipo, que escribirá en una cartulina un cartel con los puntos principales del texto leído, meditado y compartido por el grupo.



HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA

“Humildad: Camino para el conocimiento y encuentro con Dios”

Retiro de Adviento para Adultos 2017- Dirección de formación

5.- Después del tiempo señalado, los organizadores darán la palabra al grupo 1 con nombre “...” (Aquí se propone poner los nombres de los santos, que han sido otorgados al ANE por el Señor como Patronos de la Obra —el Señor ha hecho mención de esto a Catalina— para que los ANE-hermanos se vayan relacionando con ellos de una manera especial, conociendo quiénes son, etc.) para que exponga los puntos principales que les dejó la meditación que se entregó al grupo, y así irán pasando por orden a exponer ante el plenario el resumen de sus trabajos.

Nombres de Santos protectores del ANE:

- 1) San Juan Pablo II
- 2) San Juan Bosco
- 3) Santa Catalina de Siena
- 4) San Francisco de Asís
- 5) Santa Rosa de Lima
- 6) Santo Padre Pio de Pietrelcina
- 7) Santa Teresa de Ávila
- 8) Santa Teresita del Niño Jesús
- 9) San Miguel Arcángel
- 10) San José (padre adoptivo de Jesús)
- 11) Venerable Lucía Dos Santos
- 12) Venerable Conchita Armida
- 13) Venerable Felix Rougier

INSTRUCCIONES: Es necesario que en cada grupo se lea dos o tres veces pausadamente el texto, de modo que quede bien comprendido lo que allí se dice.

Posteriormente, comenzarán a analizar, explicar brevemente y plasmar lo que entendieron de él, con respecto a la humildad y la esperanza, y lo que acordaron sobre cómo vivir estas virtudes, en este Adviento, de acuerdo con el modelo que es Jesús para nosotros.

Es muy importante “aterrizar” los conceptos y resúmenes de lo entendido por todos a partir de la lectura del texto. Cada grupo mandará a dos personas al frente (ya sea el capitán y el secretario, o dos personas que el grupo acuerde) para hacer la exposición de su cartel, ante todos los participantes del Retiro, sobre las conclusiones a las cuales llegaron y el mensaje que el Espíritu Santo les dejó, a través de la lectura, meditación y análisis colectivo.

4.2.3.- Texto de la Dinámica grupal (Extraído de “CONOCERSE, LA HUMILDAD EN EL PENSAMIENTO DE SAN AGUSTÍN” Del Rev. P. Santiago Sierra, OSA)

“La humildad es el camino de la verdad de nosotros mismos, que nos abre al encuentro con Cristo, médico humilde y doctor de la humildad, que para recuperarnos se ha hecho uno de nosotros. Sólo quien se reconoce enfermo, el que no presume de sí mismo, siente la necesidad de ser curado y puede acoger la salvación del Hijo de Dios. La humildad es el camino de la misericordia y del perdón; nos pone frente al hermano con una mirada de comprensión y de aceptación y nos hace recobrar la unidad: “¡Cuán numerosos son los que, conscientes de haber ofendido a sus hermanos, rehúsan decir Perdóname! No se avergonzaron de pecar y se avergüenzan de pedir perdón; no sintieron vergüenza ante la maldad, y la sienten ante la humildad” (Sermón San Agustín 211,4).

La humildad consiste en reconocernos como somos, en reconocernos como hombres, es decir, en conocernos a nosotros mismos: *“Dios se humilló por ti. Tal vez te ruboriza imitar a un hombre humilde; imita, al menos, al humilde Dios. Oculta el Hijo de Dios su venida en el hombre y se hace hombre; tú, hombre, reconoce que eres hombre. Toda tu humildad consiste en que te conozcas” (Comentario al evangelio de Juan 25, 16).*



HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA

“Humildad: Camino para el conocimiento y encuentro con Dios”

Retiro de Adviento para Adultos 2017- Dirección de formación

El conocimiento real del hombre está estrechamente unido a la mediación de Cristo: "La humildad del hombre es su confesión, y la mayor elevación de Dios es su misericordia. Si, pues, viene Él a perdonar al hombre sus pecados, que reconozca el hombre su miseria y que Dios haga brillar su misericordia" (Comentario al evangelio de Juan 14,5).

Es así, que esta agua no se encuentra en ningún libro de los extraños, ni en los de los epicúreos, ni en los de los estoicos, ni en los de los maniqueos, ni en los de los platónicos. En todos ellos se hallan óptimos preceptos sobre las costumbres y la disciplina; sin embargo, no se encuentra esta humildad. La vena de esta humildad brota de otro manantial; emerge de Cristo. El origen dimana de aquel que, siendo excelso, vino humilde. ¿Qué otra cosa enseñó humillándose, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz? ¿Qué otra cosa enseñó pagando lo que no debía, para librarnos a nosotros de la deuda? ¿Qué otra cosa enseñó bautizándose, el que no tuvo pecado, dejándose crucificar el que no tenía culpa? ¿Qué otra cosa enseñó, si no es esta humildad? Con razón dice: 'Yo soy el camino, la verdad y la vida'. Con esta humildad se acerca a Dios, porque el Señor está junto a los que se atribulan en su corazón" (Comentario al salmo 31,2-18).

5.- MATERIAL PARA REZAR DESPUÉS DE LA CORONA DE LA MISERICORDIA

5.1.- JACULATORIAS DEL ANE (DICTADAS POR EL SEÑOR Y LA VIRGEN A CATALINA)

NOTA: PARA IMPRIMIR Y REZAR EN VOZ ALTA Y LLEVARSE A LA CASA PARA SU CONSTANTE REPETICIÓN.

- *Madre Santísima, te pedimos en Nombre de Tu Hijo Jesús, que, por tu intermediación, no seamos confundidos ni siquiera por las personas que más amamos, inclusive si fueran de nuestra propia familia.*
- *Para que la Santísima Trinidad nos mande Su Luz y Entendimiento, y por intercesión de la Santísima Virgen María, nos mande Santos ángeles que nos protejan y guíen por el camino de la salvación.*
- *Jesús, Dios nuestro, María sea Bendita; María Santísima, que Jesús Tu Hijo, sea Bendito.*
- *Señor, manda a un Santo ángel a mi alma para que arranque y destierre todos los cardos y cizaña que el enemigo malo hubiere sembrado en mi corazón mientras dormía.*
- *Someto mis pensamientos y sentimientos a la autoridad de Jesucristo, mi Rey y Salvador; y a Él toda la Adoración, el Honor y la Gloria por los siglos de los siglos. Amén.*

6.- MATERIAL PARA LA ADORACIÓN:

6.1.- Primer Texto para la Adoración

Desde el pesebre de Navidad nace una esperanza nueva. En la sonrisa de un Dios que es niño se asoma, frágil, la luz del Reino. Un niño Dios que necesita cuidados, caricias, atención. Una esperanza nueva que crecerá con el esfuerzo de todos.

Una Madre atenta, dispuesta para lo que Dios pide, que no vacila en decir “sí” a entregar la vida entera. La Madre del Señor y Madre nuestra. María de Nazaret, camino que conduce al Padre. Dios que nace en un pesebre, olvidado, a la intemperie. Recordándonos su presencia entre los pobres que sufren. Navidad, el signo de un Dios que se hace pobre para llamar al Reino desde los olvidados del mundo.

¡Alégrense: pastores, campesinos, obreros de todo tiempo! Llegó la Buena Noticia, que empiece la Fiesta, en medio del pueblo. La liberación esperada ha dejado de ser sueño. Empezó a ser realidad la semilla del mundo nuevo. Cantemos con alegría, unamos voces y manos. Vamos a ver al Dios vivo, festejemos su nacimiento.

Desde el pesebre de navidad, un grito surge, de aliento: ¡Dios está con nosotros!, marchemos hacia su encuentro. El Dios que nace es un niño necesitado y pequeño, que requiere nuestra entrega para hacer crecer el Reino. Navidad, como María, contemplar desde el silencio, el misterio de Dios hombre, que nos convoca a cambiar, a vivir para los otros, a construir en el mundo el inmenso sacramento de la presencia de Dios que nos contagia su aliento. Un Dios que llega a los hombres que se hace hermano nuestro.

- **Primera Canción**

6.2- Segundo Texto para la Adoración

María de Nazaret, Madre de nuestro Señor, compañera de nuestras marchas, ven a visitarnos; quédate con nosotros. Te necesitamos, Madre buena... Vivimos tiempos difíciles, atravesamos bajones, tenemos caídas, nos agarra la flojera nos



HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA

“Humildad: Camino para el conocimiento y encuentro con Dios”

Retiro de Adviento para Adultos 2017- Dirección de formación

inmoviliza la apatía, nos da rabia la solidez de la injusticia. María, Virgen de la Esperanza. Contágnanos tu fuerza; acércanos el Espíritu que llena tu vida. Ayúdanos a vivir con alegría, a pesar de las pruebas y las cruces que encontramos en el seguimiento de tu Hijo.

Que no nos desaliente la lentitud de los cambios, que las espinas de la vida no nos ahoguen la semilla del Evangelio. Que no perdamos la utopía, Madre buena, de creer que es posible otro mundo y otra sociedad. Que no bajemos los brazos en la lucha por la justicia, que reine entre nosotros la paz, la humildad y la práctica de la solidaridad.

Que no se enturbie nuestra mirada, al punto que no veamos la luz del Señor que nos acompaña siempre, que camina a nuestro lado, que nos sostiene en los momentos duros María, Tu creíste y te jugaste la vida. Y no te fue fácil también. Pasaste tiempos de incertidumbre, de no entender las cosas que pasaban, de sufrimiento y soledad. Y saliste adelante, con buen ánimo y entrega. Nos enseñaste con tu ejemplo que, para dar vida, hay que entregar la vida, todos los días, en las buenas, y en las malas, y en las más o menos. Siendo una muchacha, estando comprometida, corriste el riesgo de decir “sí” al plan de Dios.

Confiaste en Él y el sueño de Dios se hizo realidad en Ti. Madre, en nuestros días, Dios sigue soñando. Sigue esperando en nosotros. Su Reino de hermanos está muy lejos de ser realidad. Y nos pide, como a Ti en Nazaret, que demos lo mejor de nosotros para ayudarlo a realizar su Proyecto.

María, ¡cómo cuesta decirle sí al Señor! Cómo cuesta decir sí más allá de las palabras, decir sí con los hechos, con actitudes, con gestos... ¡con la vida! Enséñanos a esperar en el Señor, a confiar en su palabra, a dejarnos guiar por su Espíritu, a llenarnos de su buen humor y alegría. Enséñanos a escuchar su voz, en la realidad de todos los días, en el sufrimiento de tantos, en las ansias de liberación y cambio, en la sed de justicia de las mayorías. Enséñanos a orar para no perder la Esperanza y para darle raíces sólidas. Enséñanos a orar, para discernir donde poner los esfuerzos y descubrir nuestro lugar y misión. Enséñanos a orar, para no desalentarnos en las dificultades y contratiempos. María, camina cerca de nosotros, acompáñanos madre buena, fortalece nuestra esperanza, para que sea el motor de nuestra entrega el pozo donde beber para seguir, el refugio donde descansar y retomar fuerzas. Anuda nuestra esperanza al proyecto del Padre. Danos firmeza y hasta tozudez para seguir adelante. Llena nuestros corazones de la esperanza que libera, para vivir el amor solidario. Lo que se espera, se consigue con esfuerzo, con trabajo y con la vida. Nos confiamos en tus manos para que nos hagas fuertes en la fe comprometidos en la solidaridad y firmes, muy firmes, en la Esperanza del Reino.

Del salmo 28: De luz nueva se viste la tierra, porque el sol que del cielo ha venido en el seno feliz de la Virgen de su carne se ha revestido. El amor hizo nuevas las cosas, el Espíritu ha descendido y la sombra del que es poderoso en la Virgen su luz ha encendido. Ya la tierra reclama su fruto y de bodas se anuncia la alegría, el Señor que en los cielos moraba, se hizo carne en la Virgen María. Gloria a Dios, el Señor poderoso, a su Hijo y Espíritu Santo, que en su gracia y su amor nos bendijo y a su reino nos ha destinado. **Amén**

- Segunda Canción.

6.3- Tercer Texto para la Adoración

Preparemos los caminos ya se acerca el Salvador y salgamos, peregrinos, al encuentro del Señor. Ven, Señor, a libertarnos, ven, tu pueblo a redimir; purifica nuestras vidas y no tardes en venir. El rocío de los cielos sobre el mundo va a caer, el Mesías prometido, hecho niño, va a nacer. De los montes la dulzura, de los ríos leche y miel, de la noche será aurora, la venida de Emmanuel.

Te esperamos anhelantes ya sabemos que vendrás; deseamos ver tu rostro y que vengas a reinar. Consolaos y alegraos, desterrados de Sión, que ya viene, ya está cerca, él es nuestra salvación. Ya muy cercano, Emmanuel, hoy te presiente Israel, que en triste exilio vive ahora y redención de ti implora. Ven ya, del cielo resplandor, Sabiduría del Señor, pues con tu luz, que el mundo ansía, nos llegará nueva alegría.

Llegando estás, Dios y Señor, del Sinaí legislador, que la ley santa promulgaste y tu poder allí mostraste. Ven, vara santa de Jesé, contigo el pueblo a lo que fue volver espera, pues aún gime bajo el cruel yugo que lo oprime. Ven, llave de David, que al fin el cielo abriste al hombre ruin que hoy puede andar, libre su vía, con la esperanza del gran día. Aurora tú eres que, al nacer, nos trae nuevo amanecer, y, con tu luz, viva esperanza el corazón del hombre alcanza. Rey de la gloria, tu poder al enemigo ha de vencer, y, al ayudar nuestra flaqueza, se manifiesta tu grandeza.



HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA

“Humildad: Camino para el conocimiento y encuentro con Dios”

Retiro de Adviento para Adultos 2017- Dirección de formación

Ven pronto, Señor. ¡Ven Salvador! Oh sol naciente, esplendor de la luz eterna y sol de justicia, ven a iluminar a los que yacen en sombras de muerte. Ven pronto, Señor. ¡Ven Salvador! Rey de las naciones y piedra angular de la Iglesia, tú que unes a los pueblos, ven a libertar a los hombres que has creado. Ven pronto, Señor. ¡Ven Salvador! Oh Emmanuel, nuestro rey, Salvador de las naciones, esperanza de los pueblos, ven a libertarnos, Señor, no tardes ya. Ven pronto, Señor. ¡Ven Salvador! Madre del Adviento, Virgen de la esperanza, tú eres hija de tu Hijo, sierva de tu Señor, madre del Salvador Altísimo. El que habitaba en los cielos ha visto el esplendor de tu belleza y se ha complacido en prepararse en la tierra una digna y purísima morada. Alcánzanos de Él la sobreabundancia de la gracia, para que permanezcamos en esta vida fieles a su servicio, y después del paso de esta vida, lleguemos a estar junto al que de ti ha nacido, Jesucristo, Señor nuestro, que con el Padre y el Espíritu Santo vive y reina, por los siglos de los siglos. **Amén.**

- Tercera Canción (Ven, Señor, no tardes).

6.4- Cuarto y último Texto para la Adoración

Jesús Divino. Aquí me encuentro junto a Ti el día de hoy. He venido porque quiero saber más de Ti. Quiero conocerte más para poder amarte cada día mejor y ser un verdadero discípulo tuyo. Igualmente, Señor, he venido porque necesito de Ti. Necesito que estés cerca mío y, sobre todo, yo necesito Señor estar cerca de Ti. Cubre Señor mi alma con Tu Dulzura, con Tu Misericordia y con Tu Amor.

Que Tu Sangre Preciosa, Jesús Divino, cubra, libere y sane cada espacio y rincón que hay en mi corazón y necesita ser tocado y sanado por Ti ¡Solamente Tú puedes Señor! ¿A dónde iremos...? Solamente Tú, Señor, tienes Palabras de Vida eterna. Sólo Tú, Señor, puedes regresarnos esa paz, ese equilibrio y esa salud, que hemos perdido a causa de nuestros tantos momentos lejos de Ti, de Tu Amor y de Tu Gracia. Ya no queremos seguir viviendo así. Este día Señor, te entrego todo lo que soy, lo que puedo y lo que tengo.

Toma mi debilidad, mis miedos, mi miseria, mi pecado y hazme una nueva criatura para Ti. Queremos Jesús, tener en nuestros corazones la ternura de Jesús niño; el cuidado y atención de San José, al momento de dedicarse en alma, vida y corazón a Ti y a Tu Madre; el abrazo amoroso de María y sus dulces besos entregados a Ti, que hacían rebozar de gozo Su Corazón de Madre y primera adoradora Tuya.

A través del Inmaculado Corazón de la Santísima Virgen, queremos amarte, bendecirte, adorarte y servirte. Y para que todo esto sea digno de Ti, lo hacemos a través de Ella, que es perfecta por designio del Padre; que es hermosa por estar llena de las dulzuras más ejemplares del Cielo; que es amorosa por ser Tu dulcísima Madre, de la Cual has tomado tu Carne en ese hermoso Niño del pesebre de Belén, al Cual los Pastores cantaban y entregaban sus regalos, y los Ángeles, extasiados, contemplaban el Inmenso e Incomprensible Amor de Dios por los hombres.

A Ti nos consagramos hoy, con el ansia de tenerte en nuestros corazones y sentirte en nuestras vidas. Te consagramos a nuestras familias, nuestros trabajos, nuestras necesidades materiales y espirituales, nuestra salud y nuestra enfermedad. Te consagramos nuestras ideas, proyectos, anhelos. Te pedimos por todos aquellos que se han encomendado a nuestras pobres oraciones, y a aquellos a los que les hemos ofrecido rezar por ellos. A nuestros bienhechores espirituales y temporales.

Te pedimos por este nuestro apostolado, ANE, Por nuestros Padres Fundadores, por el instituto Stella Maris, por Cruzne y por todos los hermanos que tienen a su cargo de una u otra forma, puestos de responsabilidad y pastoreo de almas; bendícelos, ilumínelos y llénalos de tu Espíritu para que puedan siempre hacer Tu Voluntad y trabajar sin egoísmos ni miedos para Tu Gloria y el bien de las almas.

Te consagramos al mundo entero, especialmente te pedimos por todos los hermanos que están sufriendo los horrores de la guerra, el terrorismo, el hambre, la enfermedad, la soledad, la amargura de no tenerte en sus corazones y de provocar sufrimiento y muerte a sus hermanos. Te pedimos Señor les des el Don de la Conversión.

Da Paz al mundo entero y haz que nazca en todos los corazones el don de ser solidarios y subsidiarios de los que menos tienen y más necesitan. Que el mundo se dé cuenta de la urgente necesidad de ver los unos por los otros y ser verdaderos administradores de los bienes y los dones que con tanto amor has puesto en nuestras manos, para que, a través de ellos, el mundo sea un lugar más feliz y más santo. Queremos en este día, al ya estar terminando estas horas de unión contigo, dejarte un pequeño presente, así como los pastorcitos el día de Tu nacimiento.



HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA

“Humildad: Camino para el conocimiento y encuentro con Dios”

Retiro de Adviento para Adultos 2017- Dirección de formación

Queremos ir formando Tu pesebre con pajas suaves y confortables, que sean las obras buenas que queremos, a partir de hoy, empezar a ejercitar para poder entregártelas para el día de Navidad, cuando coloquemos tu cuerpecito en esa camita de paja de obras realizadas por nosotros, para verte y hacerte feliz. Es nuestro humilde regalo; nuestro amor traducido en obras visibles, para dar testimonio a los hombres de Tu Presencia real entre nosotros, viva y actuante. Para que, como Apóstoles de la Nueva Evangelización, gritemos con Obras y acciones al mundo entero Tu Amor y tu Misericordia, para enseñarles, de esa manera, el Rostro Visible del Dios Invisible. Amén.

Dirijamos confiados nuestras súplicas con un corazón humilde, pidiéndole al Señor y agradeciendo. Al término decimos todos: “Te pedimos y damos gracias Señor”.

- Por todos los cristianos, para que durante el tiempo de adviento preparemos la venida del Señor a nuestras vidas, * mediante una oración confiada, una vida humilde y una caridad solícita. **R: Te pedimos y damos gracias Señor**
- Por todos los hombres que son víctimas del odio, de la violencia y de la guerra * que experimenten la paz de Cristo y su consuelo. **Todos: Te pedimos y damos gracias Señor.**
- Por todos los consagrados al servicio del Señor * para que estemos cada día más atentos a las necesidades de los que sufren. **Todos: ...**
- Señor Jesús, que nos amas con inmensa bondad * haz que todos nuestros trabajos tiendan al bien común con mayor empeño que si los hiciéramos para nosotros mismos. **Todos: ...**
- Señor Jesús, fuente de caridad eterna, * haz que reparemos cuanto antes el mal hecho al hermano y a la comunidad. **Todos: ...**
- Tú, Señor, que nos has llamado a vivir en comunidad, * haz que tengamos una sola alma y un solo corazón orientados hacia ti. **Todos: ... Te pedimos y damos gracias Señor**
- Señor, que nos invitas a buscarte sin cesar durante toda nuestra vida, y ahora en este tiempo de adviento * concédenos crecer en el camino de la interioridad y de la humildad para llegar a ti. **Todos: ...**

Oración Final: Padre de misericordia, te pedimos que, siguiendo el ejemplo de tu Hijo, mostremos en nuestras vidas el sello de la humildad, la unidad y la caridad. Que sean nuestro distintivo y nos muevan cada vez más a gozar de tu presencia y a trasmitirla a los hombres. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor, que contigo vive y reina, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos: **Amén.**

- **CANTO “CANTEMOS AL AMOR DE LOS AMORES” PARA RESGUARDAR AL SANTÍSIMO.**

ORACIÓN DE CONSAGRACIÓN DEL GÉNERO HUMANO A CRISTO, REY DEL UNIVERSO

¡Dulcísimo Jesús, Redentor del género humano! Míranos humildemente postrados delante de tu altar; tuyos somos y tuyos queremos ser; y a fin de vivir más estrechamente unidos a Ti, todos y cada uno espontáneamente nos consagramos en este día a tu Sacratísimo Corazón. Muchos, por desgracia, jamás te han conocido; muchos, despreciado tus mandamientos, te han desechado.

¡Oh Jesús benignísimo!, compadécete de los unos y de los otros, y atráelos a todos a tu Corazón Santísimo. Señor, sé Rey, no sólo de los hijos fieles que jamás se han alejado de Ti, sino también de los pródigos que te han abandonado; haz que vuelvan pronto a la casa paterna porque no perezcan de hambre y de miseria. Sé Rey de aquellos que, por seducción del error o por espíritu de discordia, viven separados de Ti; devuélvelos al puerto de la verdad y a la unidad de la fe, para que en breve se forme un solo rebaño bajo un solo Pastor. Concede, ¡oh Señor!, incolumidad y libertad segura a tu Iglesia; otorga a todos los pueblos la tranquilidad en el orden, haz que del uno al otro confín de la tierra no resuene sino esta voz: ¡Alabado sea el Corazón divino, causa de nuestra salud! A Él entonen cánticos de honor y de gloria por los siglos de los siglos. **Amén. (Oración de Pio IX 1925)**



HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA

“Humildad: Camino para el conocimiento y encuentro con Dios”

Retiro de Adviento para Adultos 2017- Dirección de formación

Hoja para los propósitos:

Le ofrezco al Señor el siguiente propósito como ofrenda para regalarle el día de Navidad



JUNTOS, COMO ANE-FAMILIA, LE HACEMOS DE REGALO, UNA CUNITA LLENA DE AMOR, AL SEÑOR Y UN AJUAR DE HERMOSAS OBRAS BUENAS

FELIZ NAVIDAD LES DESEA SU ANE-FAMILIA